

La Cecinienta DE LEÓN



La
Ceciniencia
De León



Texto: Antonio de Benito Monge

Ilustración: Darrell Smith

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright. Reservados todos los derechos, incluido el derecho de venta, alquiler, préstamo o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar.

© Consejo Regulador I.G.P. CECINA DE LEÓN

Depósito Legal: LE. 41-2018

Editorial MIC
www.editorialmic.com
902 271 902

SaLuda

Qué bueno es poder decir, especialmente a los más pequeños, que en León tenemos un manjar único, la cecina.

El cuento que está en tus manos nos habla de este sabroso producto, al mismo tiempo que nos invita a imaginar, a soñar. Nos despierta la curiosidad, la necesidad de saber más, virtud que anida en todos los niños y en muchos mayores.

Enhorabuena al Consejo Regulador por pensar y lanzar al público esta bonita historia, que nos invita a comer CECINA DE LEÓN, pero también nos sumerge en un mundo de nuevas experiencias y escondidas sensaciones.

Disfrutemos de este relato, del agradable momento de la lectura, y convirtámonos en personajes reales comprometidos con la buena mesa, con los alimentos saludables, respetando nuestro entorno. Se lo debemos a la cecina y a los leoneses que desde hace años y años se dedicaron y dedican a su elaboración.

Juan Martínez Majo

PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE LEÓN

SÍMBOLOS IDENTIFICATIVOS: APRENDA A RECONOCERLA.

Estas son la etiquetas y sellos de calidad que identifican la auténtica “Cecina de León”, una cecina de vacuno de calidad soberbia; un producto histórico perfeccionado durante generaciones, pero todavía elaborado de manera tradicional.

Gracias al mimo con el que se elabora, la “Cecina de León” se ha convertido en un producto que, poco a poco, se ha introducido en un mercado cada vez más exigente.

IDENTIFYING SYMBOLS: LEARN TO RECOGNISE IT.

These are the labels and quality stamps that identify the authentic “Cecina de León”, cured beef of superb quality; a historical product perfected over generations but still made in the traditional way.

Thanks to the loving care with which it is made, the “Cecina de León” has become a prestigious product that has found, little by little, its way into an ever-demanding market.



PRÓLOGO

Queridos amigos: peques, papás, abuelos...

Vosotros que amáis y disfrutáis con la lectura, estad preparados porque esto no es un cuento, es un sueño que vais a vivir al recorrer con vuestros ojos, vuestra mente y vuestra imaginación un mundo de sensaciones que seguro no olvidaréis.

Viviréis una bonita historia y todos quedaréis tan encantados que la haréis vuestra para toda la vida y además la inculcaréis a vuestros amiguetes, padres, hijos; pero lo más importante será transmitirles el cuidado del medio ambiente, hacer deporte, llevar una sana alimentación y, por supuesto, comer Cecina de León.

Nosotros os introducimos en la fantasía, halladla y avivad vuestro innato ingenio para que se convierta en una realidad maravillosa.

CONSEJO REGULADOR IGP "CECINA DE LEÓN"



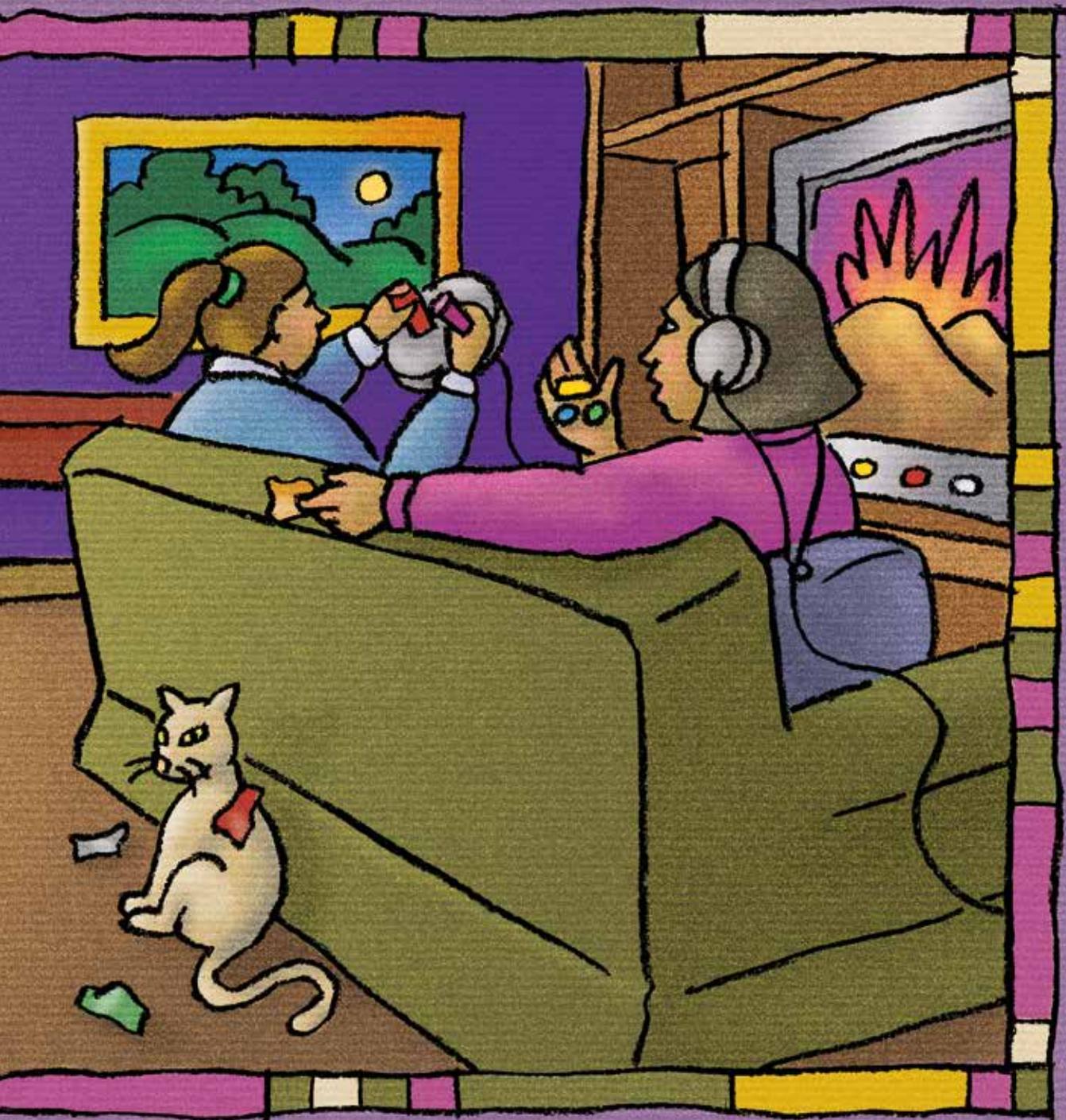


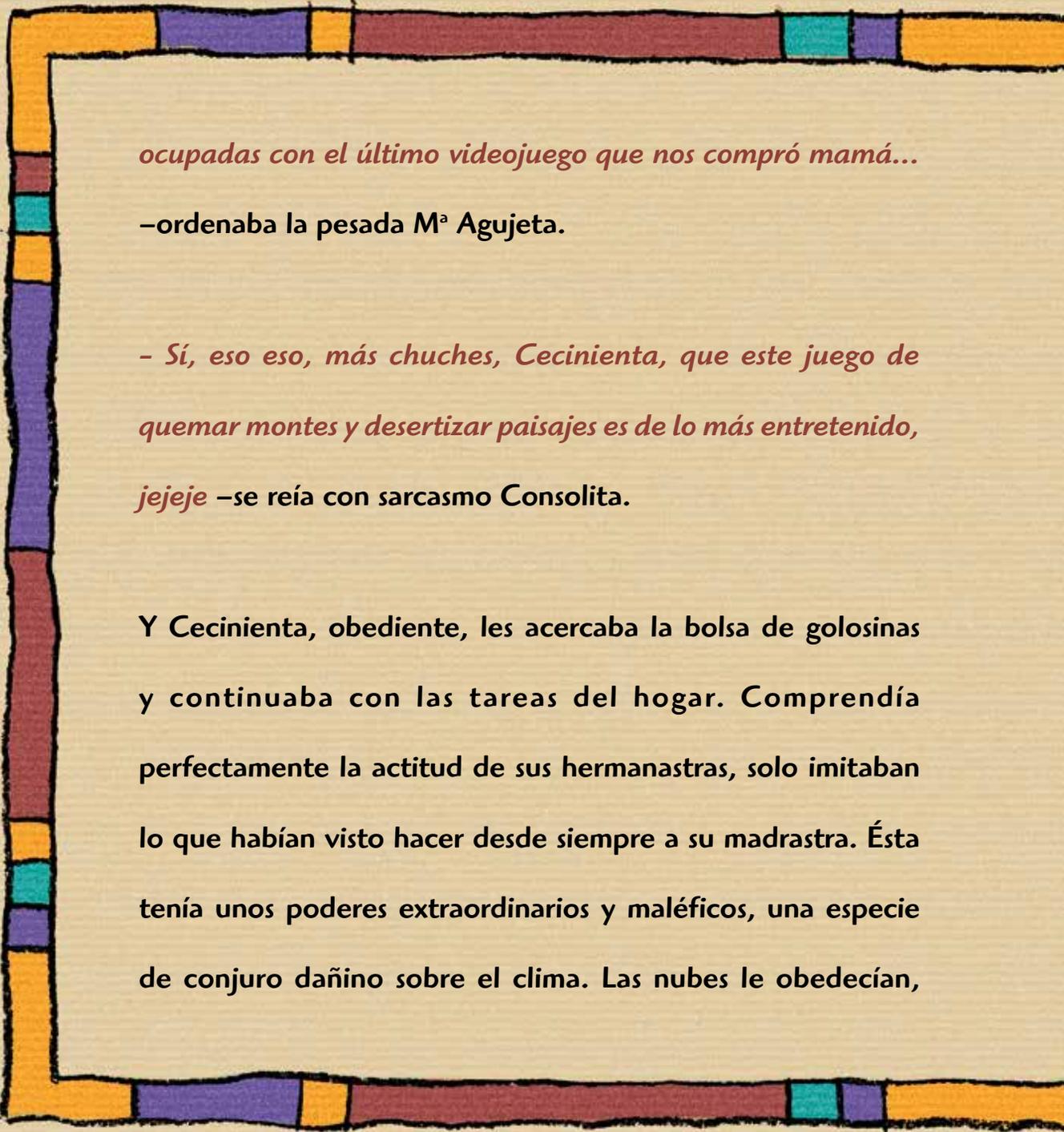
Cecinienta era una niña de tu misma edad, de tez tostada, a veces de color cereza granate, sobre todo cuando su temible madrastra se enfadaba con ella. Y esto sucedía cada vez con más frecuencia.

Cecinienta vivía junto a la madrastra y sus dos hermanas, M^a Agujeta y Consolita. Mientras éstas comían chucherías, dormían y jugaban a todo tipo de videojuegos, ella debía limpiar, cocinar y atender la lujosa mansión que habitaban. Así día tras día.

- ¡Cecinienta! Tráenos las golosinas, que estamos





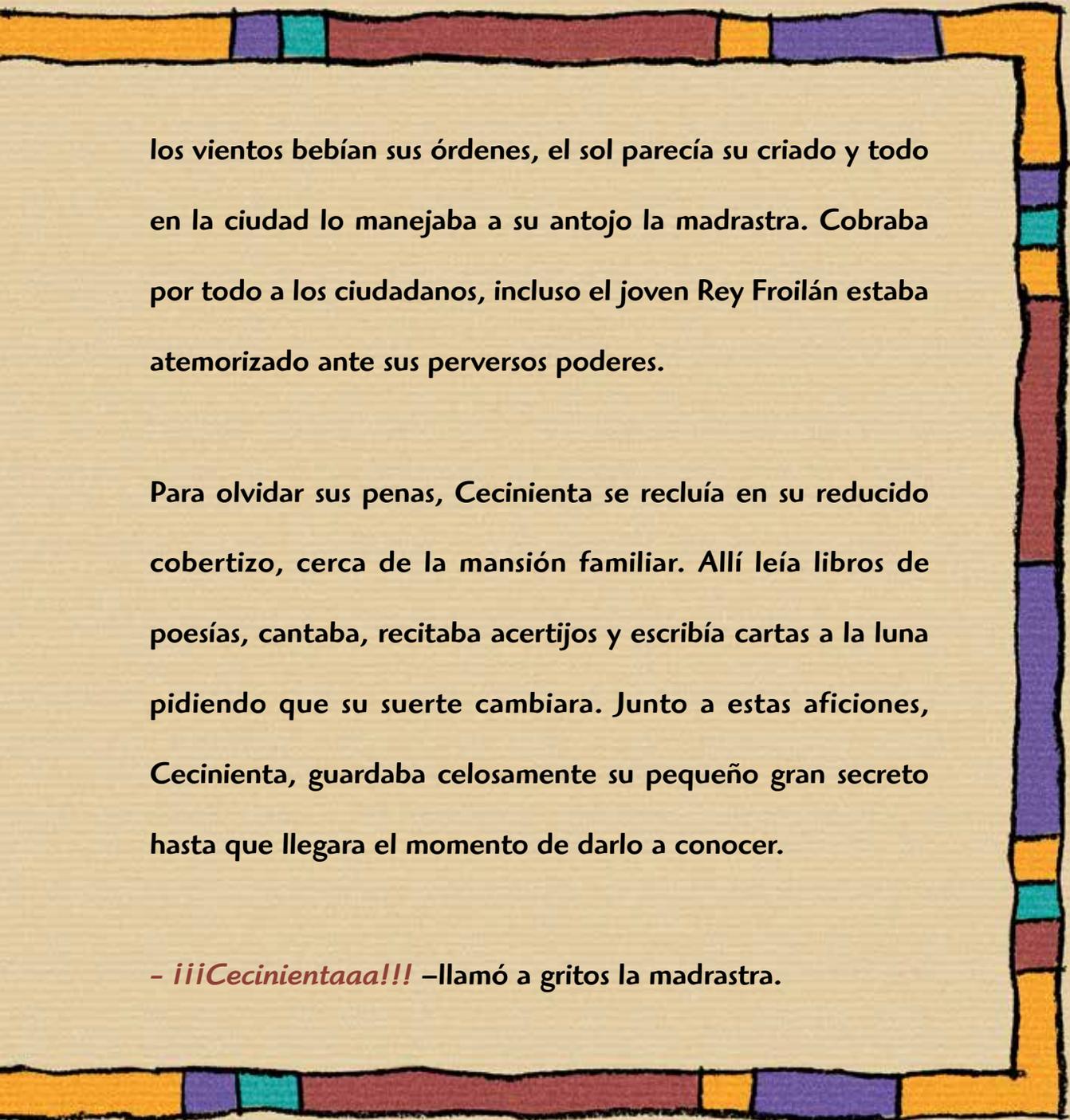


ocupadas con el último videojuego que nos compró mamá...

–ordenaba la pesada M^a Agujeta.

- Sí, eso eso, más chuches, Cecinienta, que este juego de quemar montes y desertizar paisajes es de lo más entretenido, jejeje –se reía con sarcasmo Consolita.

Y Cecinienta, obediente, les acercaba la bolsa de golosinas y continuaba con las tareas del hogar. Comprendía perfectamente la actitud de sus hermanastras, solo imitaban lo que habían visto hacer desde siempre a su madrastra. Ésta tenía unos poderes extraordinarios y maléficos, una especie de conjuro dañino sobre el clima. Las nubes le obedecían,

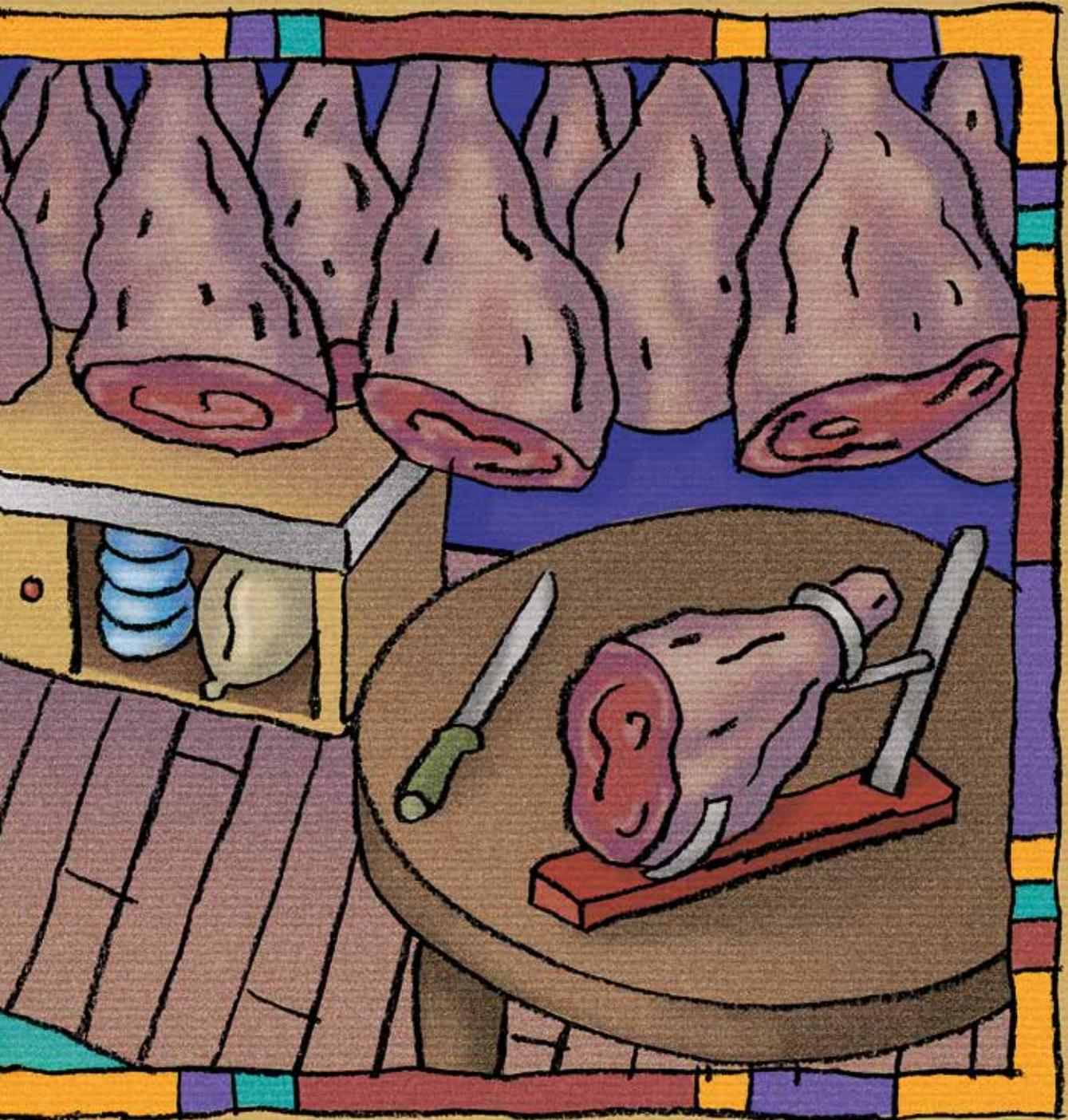


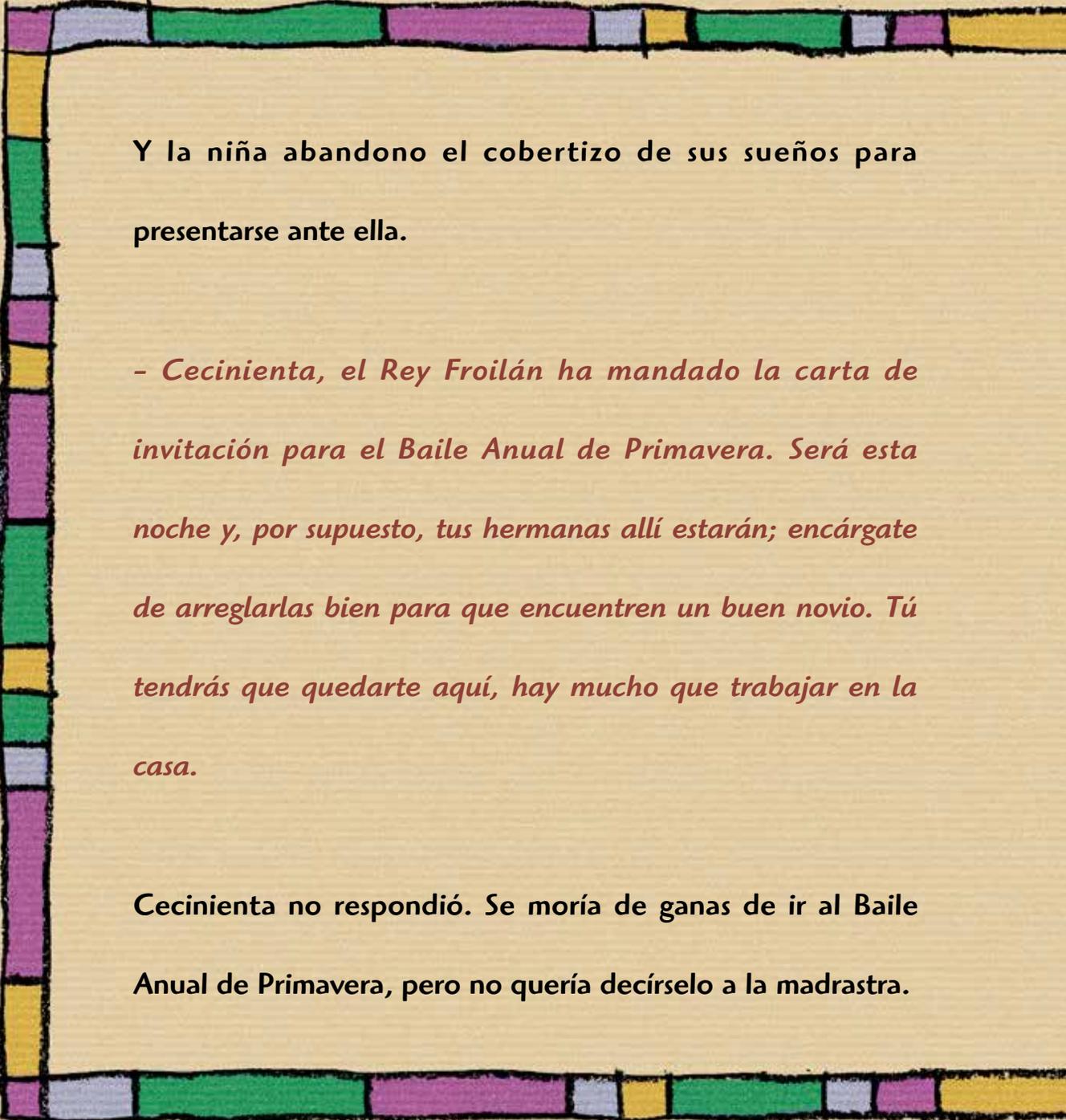
los vientos bebían sus órdenes, el sol parecía su criado y todo en la ciudad lo manejaba a su antojo la madrastra. Cobraba por todo a los ciudadanos, incluso el joven Rey Froilán estaba atemorizado ante sus perversos poderes.

Para olvidar sus penas, Cecinienta se recluía en su reducido cobertizo, cerca de la mansión familiar. Allí leía libros de poesías, cantaba, recitaba acertijos y escribía cartas a la luna pidiendo que su suerte cambiara. Junto a estas aficiones, Cecinienta, guardaba celosamente su pequeño gran secreto hasta que llegara el momento de darlo a conocer.

- *iiiCecinientaaa!!!* –llamó a gritos la madrastra.



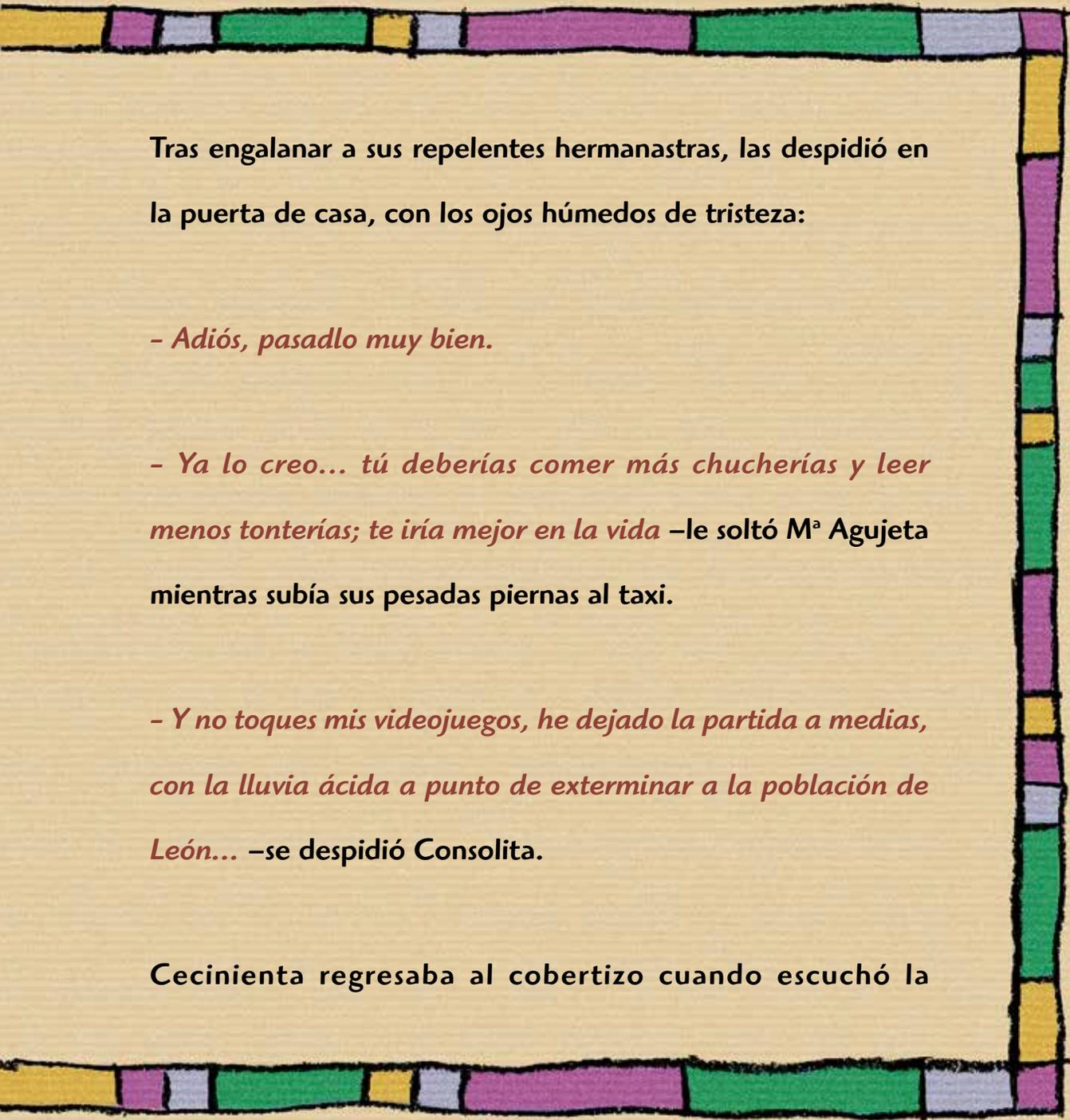




Y la niña abandono el cobertizo de sus sueños para presentarse ante ella.

- Cecinienta, el Rey Froilán ha mandado la carta de invitación para el Baile Anual de Primavera. Será esta noche y, por supuesto, tus hermanas allí estarán; encárgate de arreglarlas bien para que encuentren un buen novio. Tú tendrás que quedarte aquí, hay mucho que trabajar en la casa.

Cecinienta no respondió. Se moría de ganas de ir al Baile Anual de Primavera, pero no quería decírselo a la madrastra.



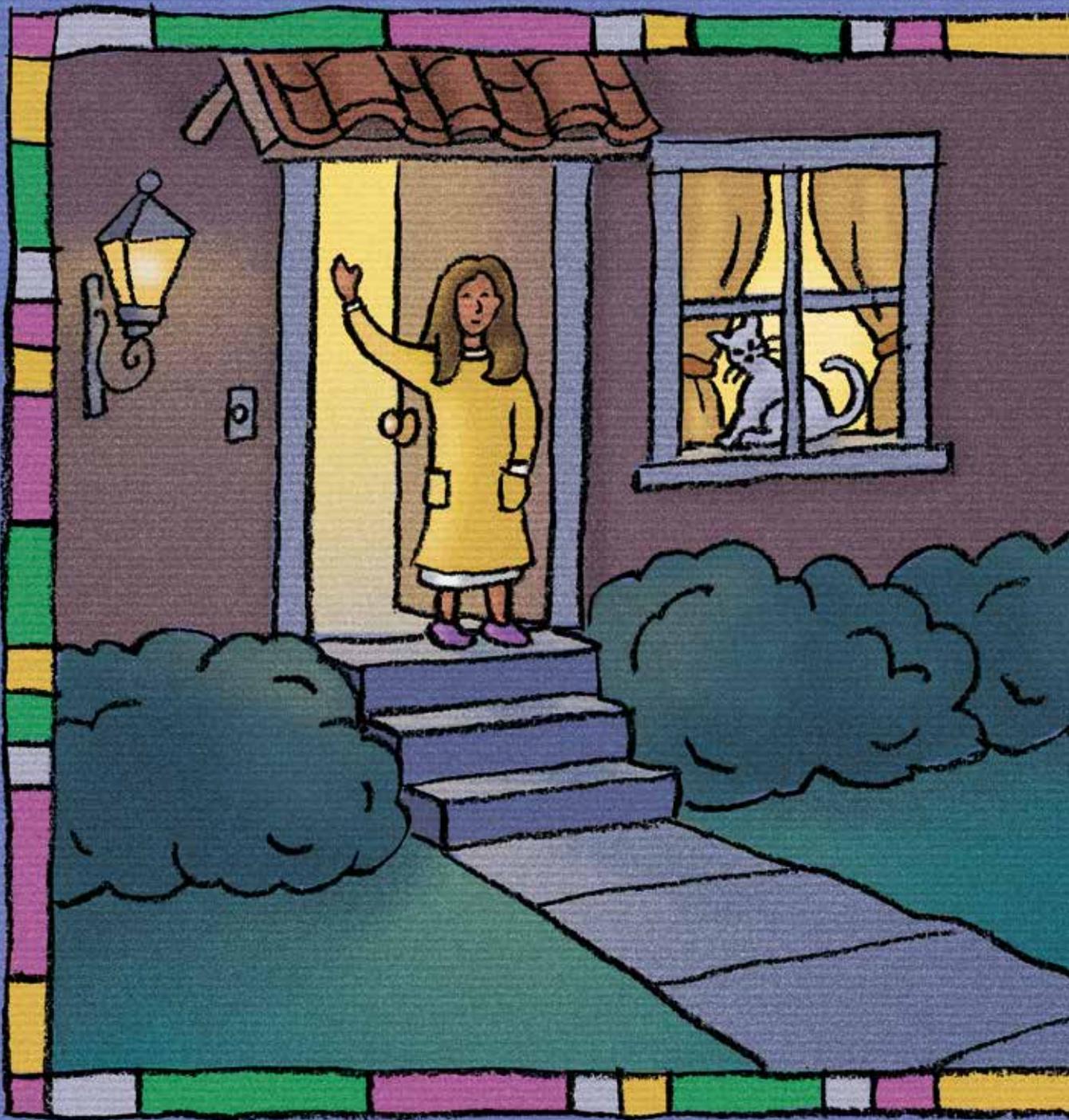
Tras engalanar a sus repelentes hermanastras, las despidió en la puerta de casa, con los ojos húmedos de tristeza:

- *Adiós, pasadlo muy bien.*

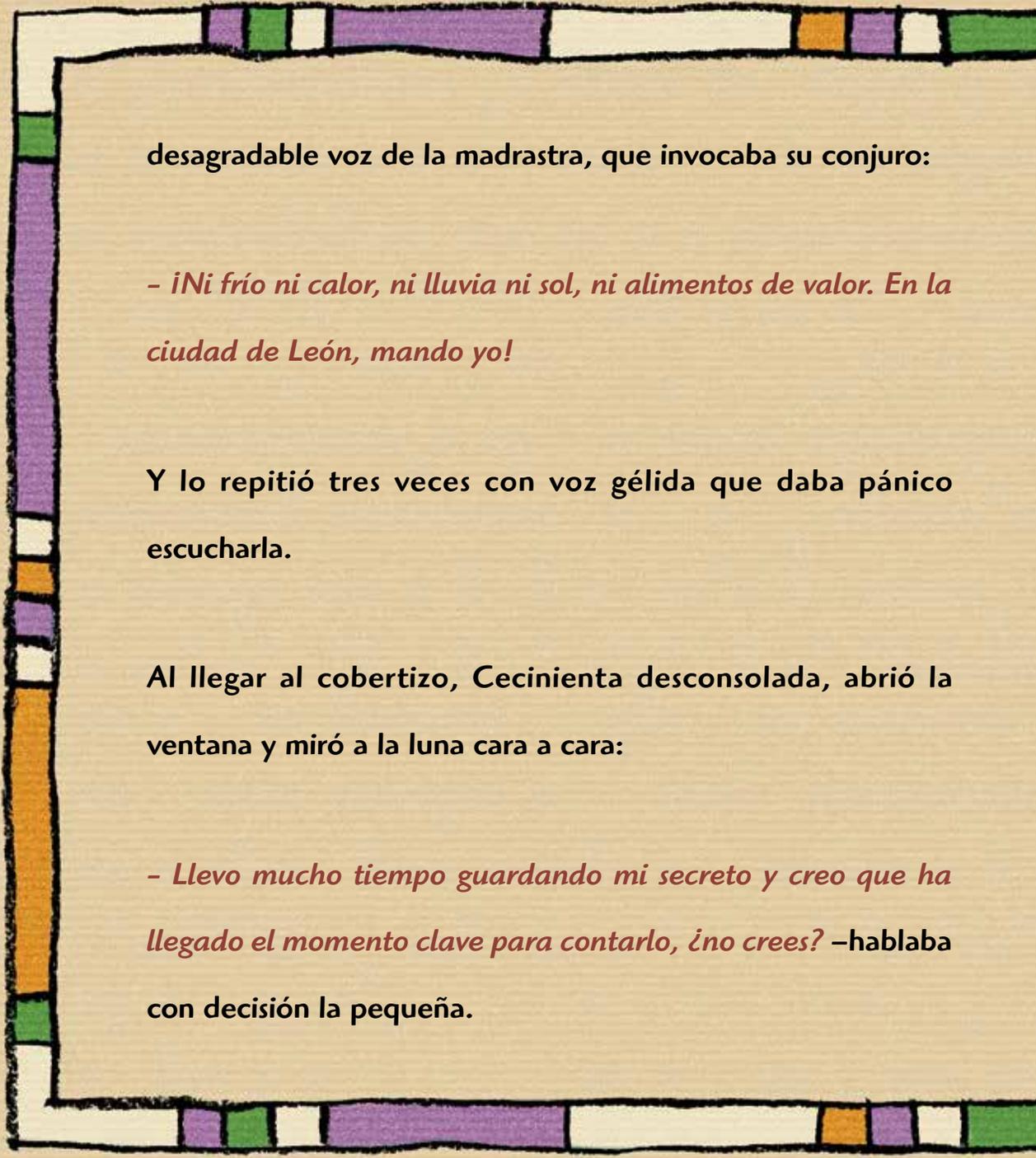
- *Ya lo creo... tú deberías comer más chucherías y leer menos tonterías; te iría mejor en la vida* –le soltó M^a Agujeta mientras subía sus pesadas piernas al taxi.

- *Y no toques mis videojuegos, he dejado la partida a medias, con la lluvia ácida a punto de exterminar a la población de León...* –se despidió Consolita.

Cecinienta regresaba al cobertizo cuando escuchó la







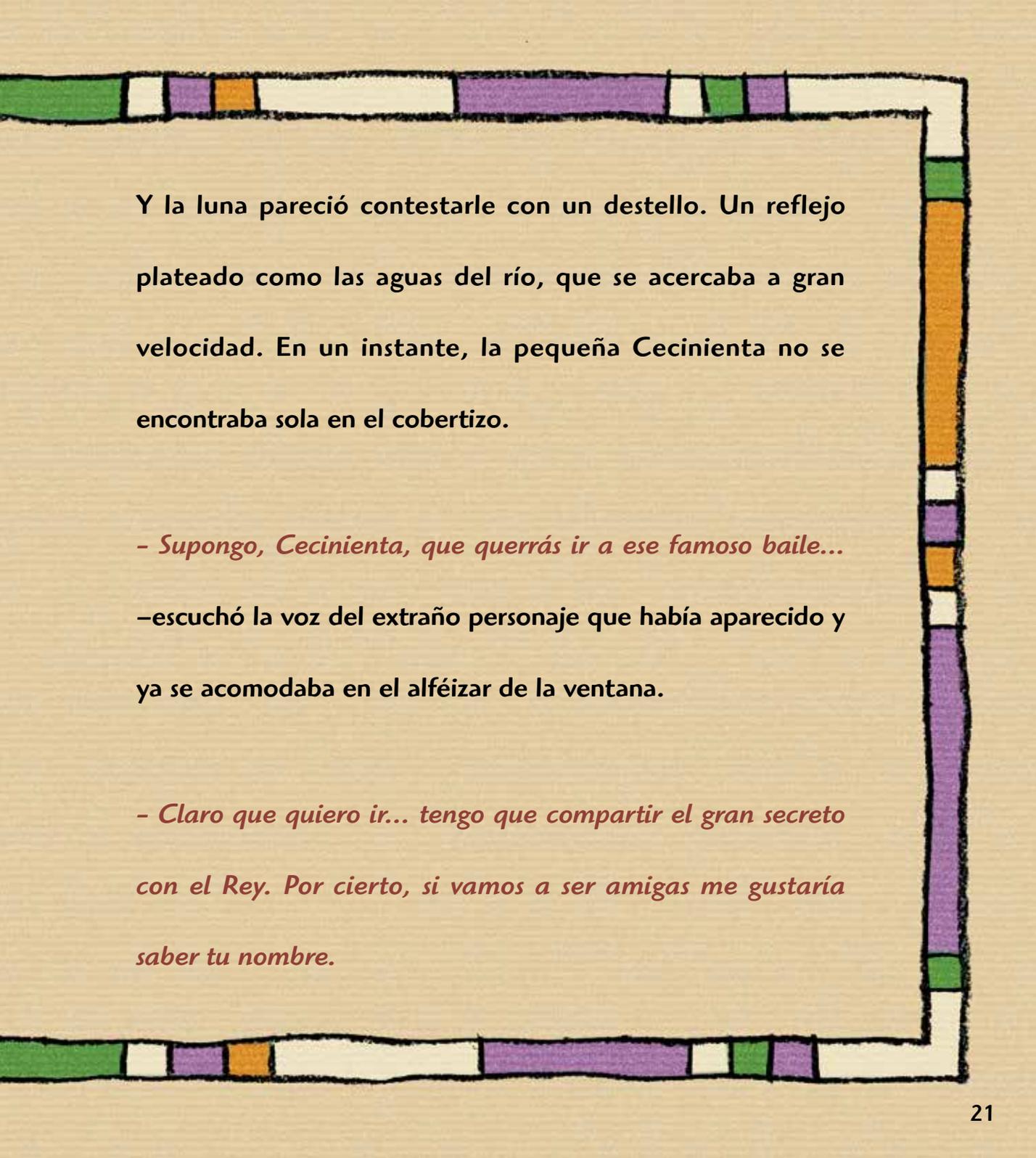
desagradable voz de la madrastra, que invocaba su conjuro:

- ¡Ni frío ni calor, ni lluvia ni sol, ni alimentos de valor. En la ciudad de León, mando yo!

Y lo repitió tres veces con voz gélida que daba pánico escucharla.

Al llegar al cobertizo, Cecinienta desconsolada, abrió la ventana y miró a la luna cara a cara:

- Llevo mucho tiempo guardando mi secreto y creo que ha llegado el momento clave para contarlo, ¿no crees? –hablaba con decisión la pequeña.



Y la luna pareció contestarle con un destello. Un reflejo plateado como las aguas del río, que se acercaba a gran velocidad. En un instante, la pequeña Cecinienta no se encontraba sola en el cobertizo.

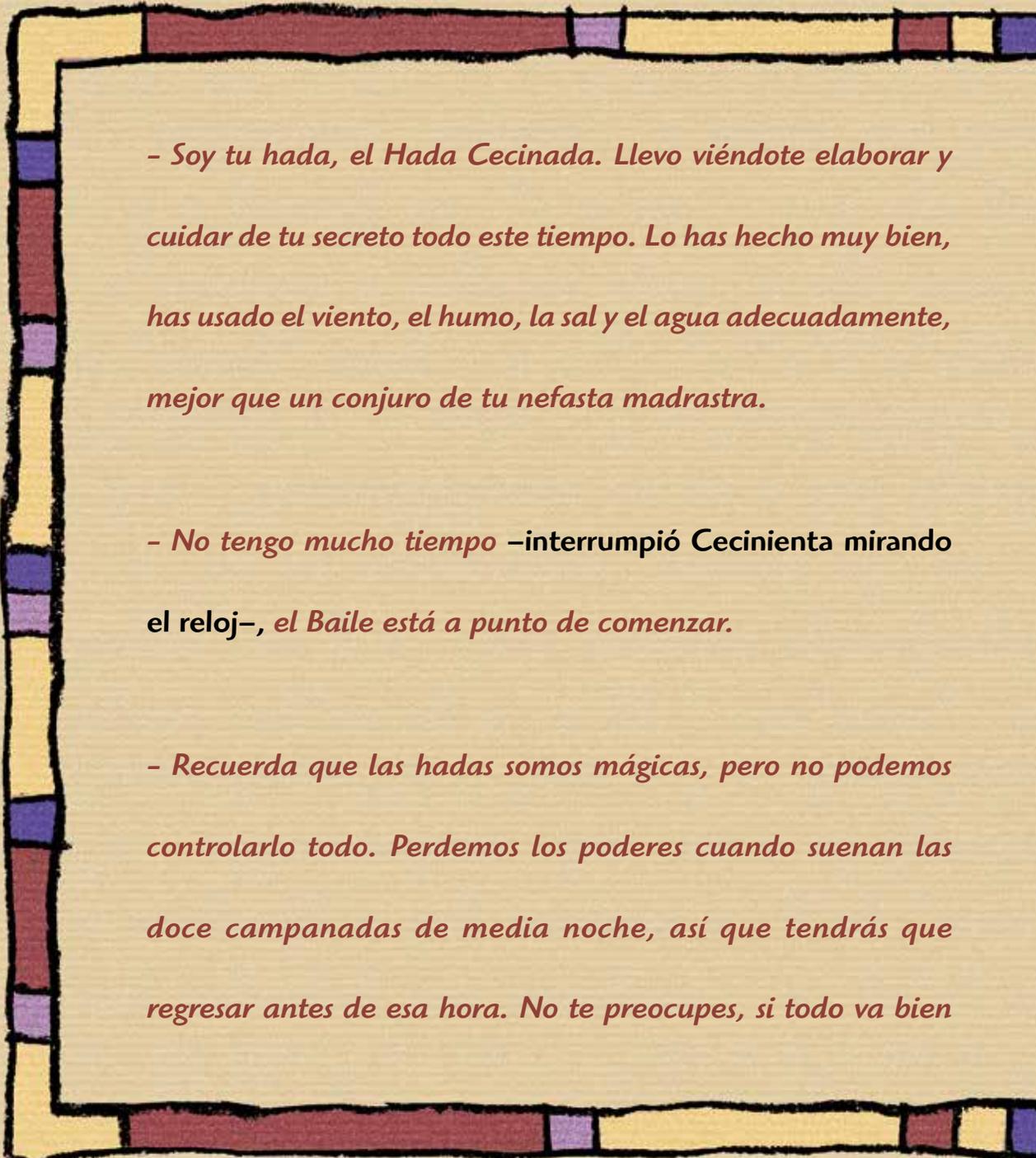
- Supongo, Cecinienta, que querrás ir a ese famoso baile...

-escuchó la voz del extraño personaje que había aparecido y ya se acomodaba en el alféizar de la ventana.

- Claro que quiero ir... tengo que compartir el gran secreto con el Rey. Por cierto, si vamos a ser amigas me gustaría saber tu nombre.



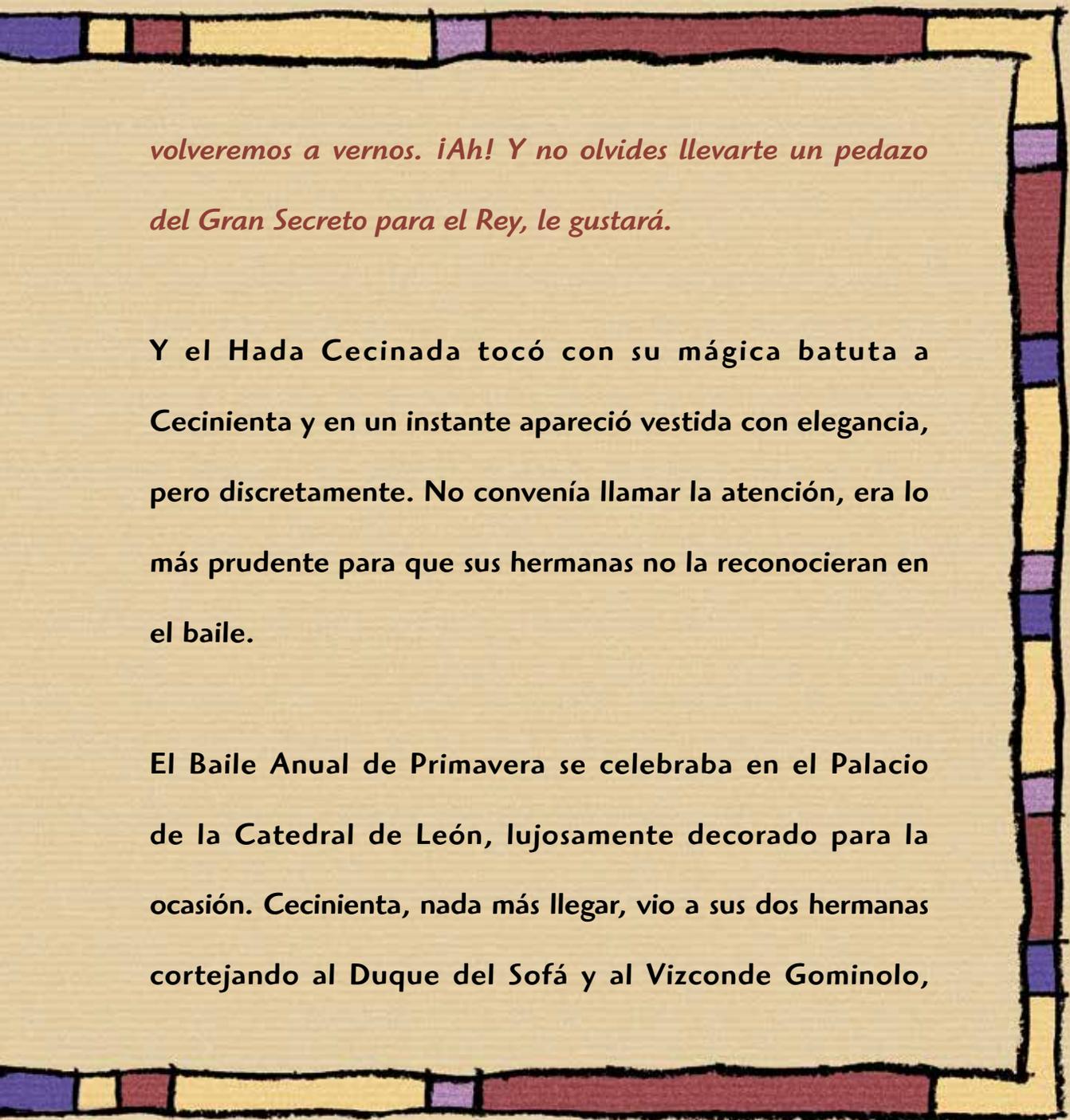




- Soy tu hada, el Hada Cecinada. Llevo viéndote elaborar y cuidar de tu secreto todo este tiempo. Lo has hecho muy bien, has usado el viento, el humo, la sal y el agua adecuadamente, mejor que un conjuro de tu nefasta madrastra.

- No tengo mucho tiempo –interrumpió Cecinienta mirando el reloj–, el Baile está a punto de comenzar.

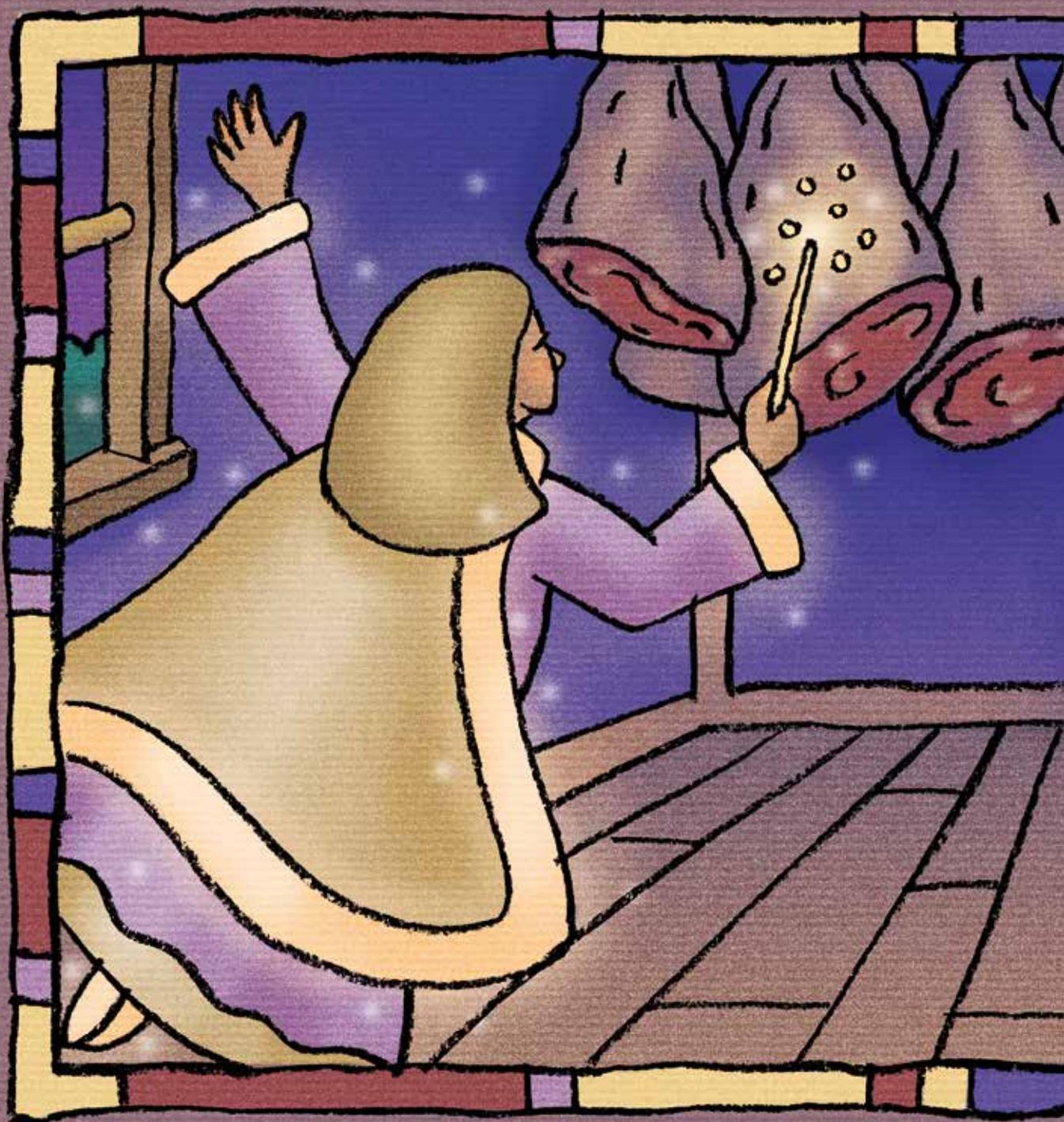
- Recuerda que las hadas somos mágicas, pero no podemos controlarlo todo. Perdemos los poderes cuando suenan las doce campanadas de media noche, así que tendrás que regresar antes de esa hora. No te preocupes, si todo va bien



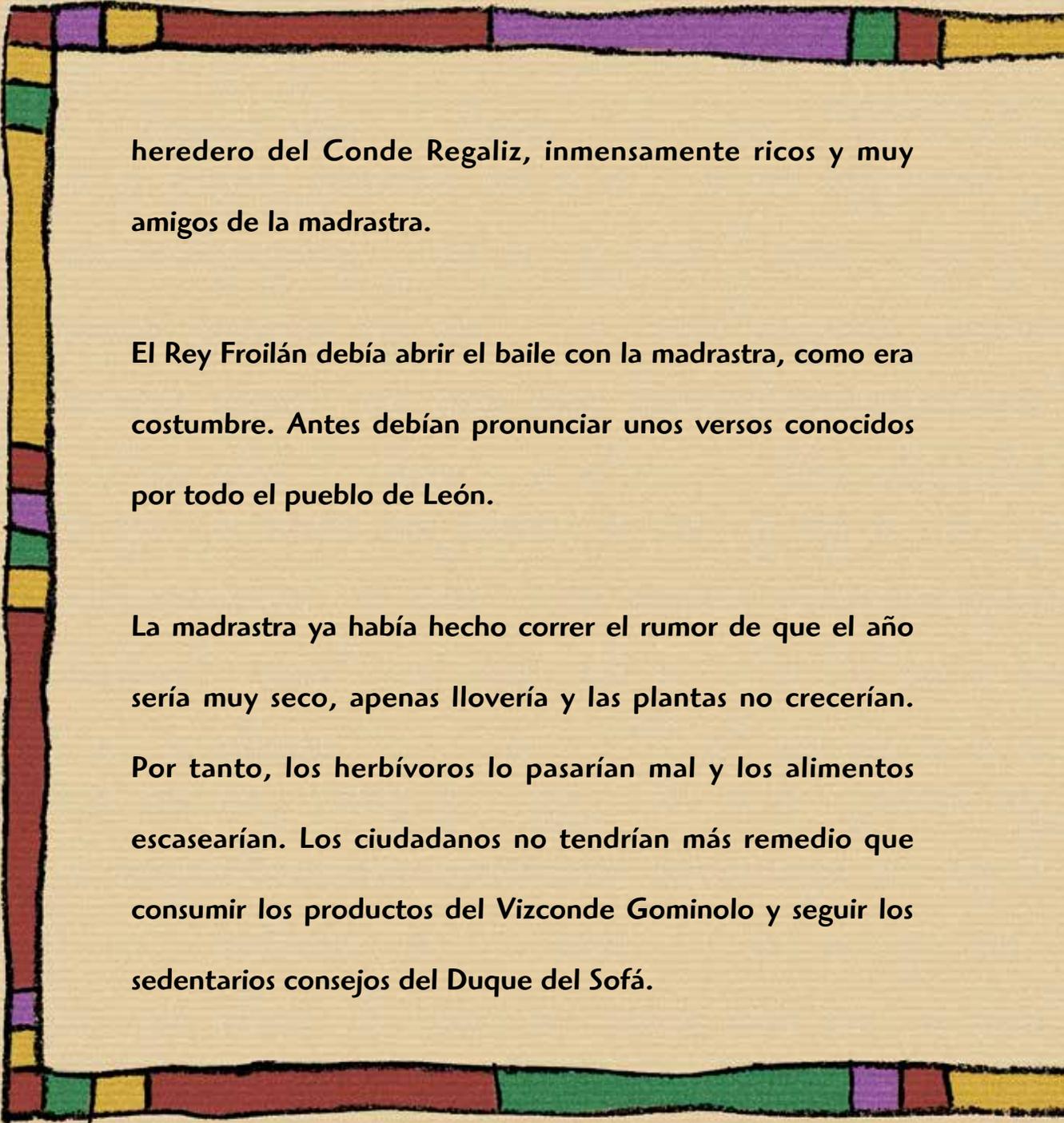
volveremos a vernos. ¡Ah! Y no olvides llevarte un pedazo del Gran Secreto para el Rey, le gustará.

Y el Hada Cecinada tocó con su mágica batuta a Cecinienta y en un instante apareció vestida con elegancia, pero discretamente. No convenía llamar la atención, era lo más prudente para que sus hermanas no la reconocieran en el baile.

El Baile Anual de Primavera se celebraba en el Palacio de la Catedral de León, lujosamente decorado para la ocasión. Cecinienta, nada más llegar, vio a sus dos hermanas cortejando al Duque del Sofá y al Vizconde Gominolo,



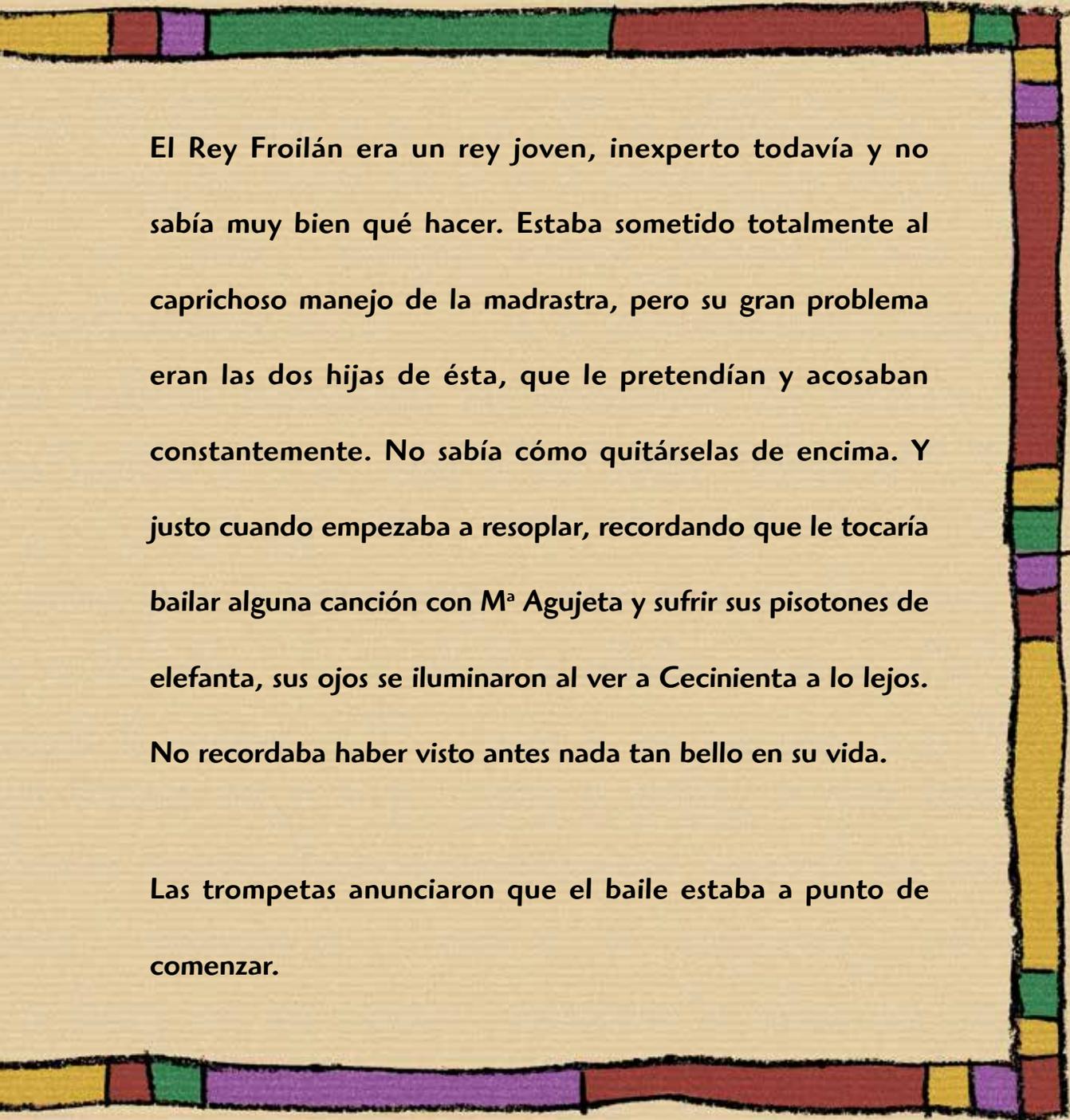




heredero del Conde Regaliz, inmensamente ricos y muy amigos de la madrastra.

El Rey Froilán debía abrir el baile con la madrastra, como era costumbre. Antes debían pronunciar unos versos conocidos por todo el pueblo de León.

La madrastra ya había hecho correr el rumor de que el año sería muy seco, apenas llovería y las plantas no crecerían. Por tanto, los herbívoros lo pasarían mal y los alimentos escasearían. Los ciudadanos no tendrían más remedio que consumir los productos del Vizconde Gominolo y seguir los sedentarios consejos del Duque del Sofá.

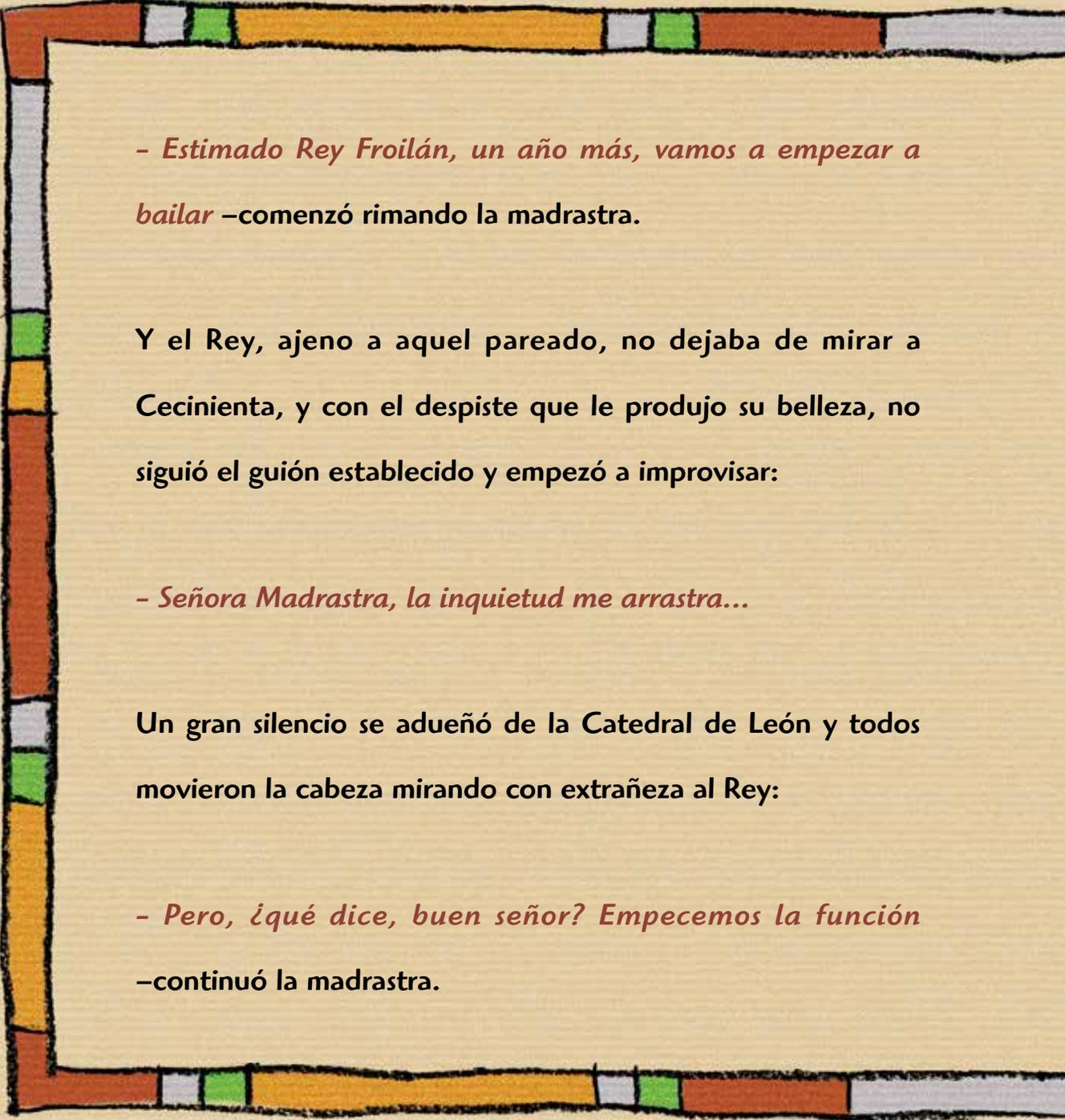


El Rey Froilán era un rey joven, inexperto todavía y no sabía muy bien qué hacer. Estaba sometido totalmente al caprichoso manejo de la madrastra, pero su gran problema eran las dos hijas de ésta, que le pretendían y acosaban constantemente. No sabía cómo quitárselas de encima. Y justo cuando empezaba a resoplar, recordando que le tocaría bailar alguna canción con M^a Agujeta y sufrir sus pisotones de elefanta, sus ojos se iluminaron al ver a Cecinienta a lo lejos. No recordaba haber visto antes nada tan bello en su vida.

Las trompetas anunciaron que el baile estaba a punto de comenzar.







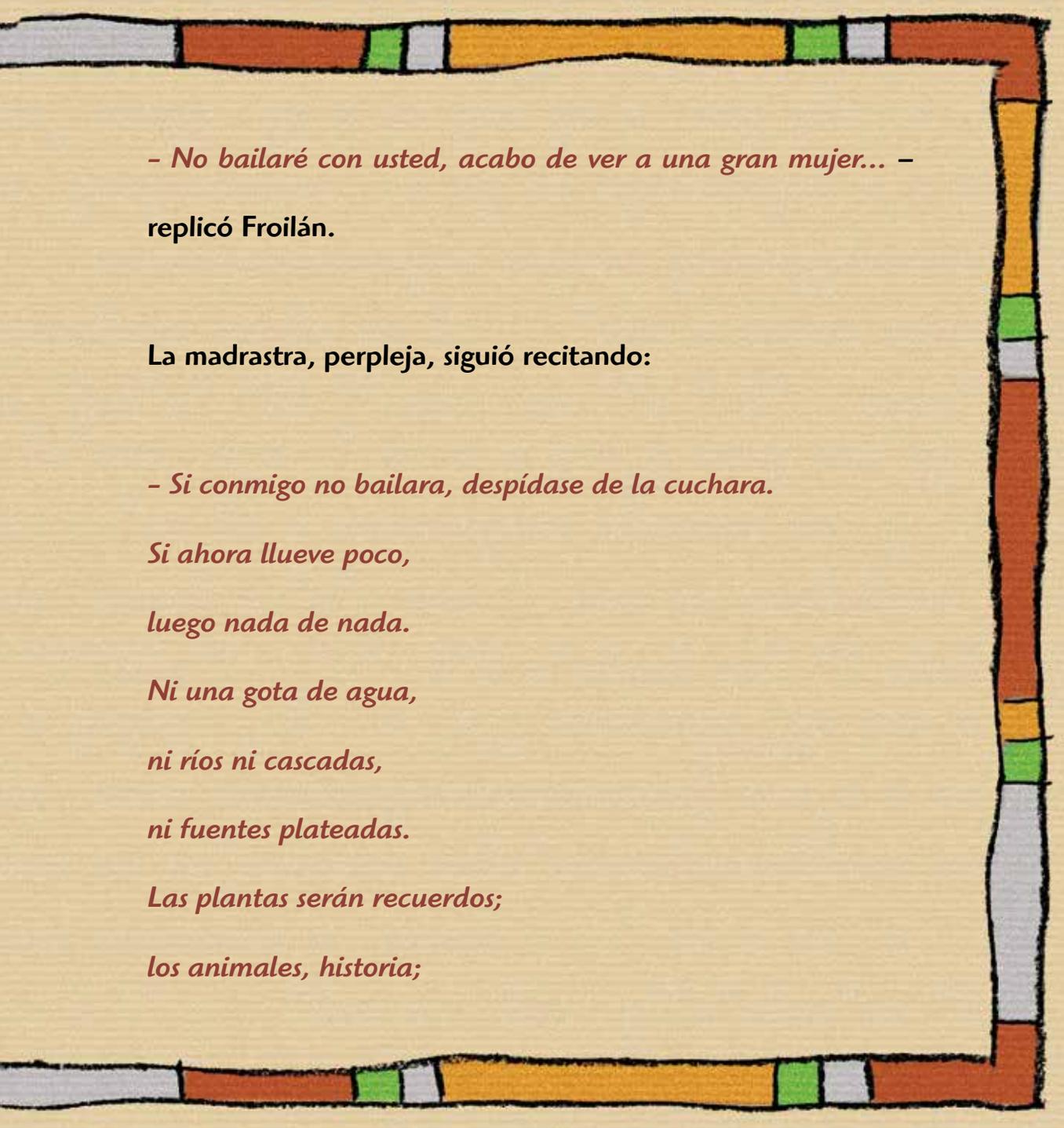
- *Estimado Rey Froilán, un año más, vamos a empezar a bailar* –comenzó rimando la madrastra.

Y el Rey, ajeno a aquel pareado, no dejaba de mirar a Cecinienta, y con el despiste que le produjo su belleza, no siguió el guión establecido y empezó a improvisar:

- *Señora Madrastra, la inquietud me arrastra...*

Un gran silencio se adueñó de la Catedral de León y todos movieron la cabeza mirando con extrañeza al Rey:

- *Pero, ¿qué dice, buen señor? Empecemos la función*
–continuó la madrastra.



- No bailaré con usted, acabo de ver a una gran mujer... -
replicó Froilán.

La madrastra, perpleja, siguió recitando:

- Si conmigo no bailara, despídase de la cuchara.

Si ahora llueve poco,

luego nada de nada.

Ni una gota de agua,

ni ríos ni cascadas,

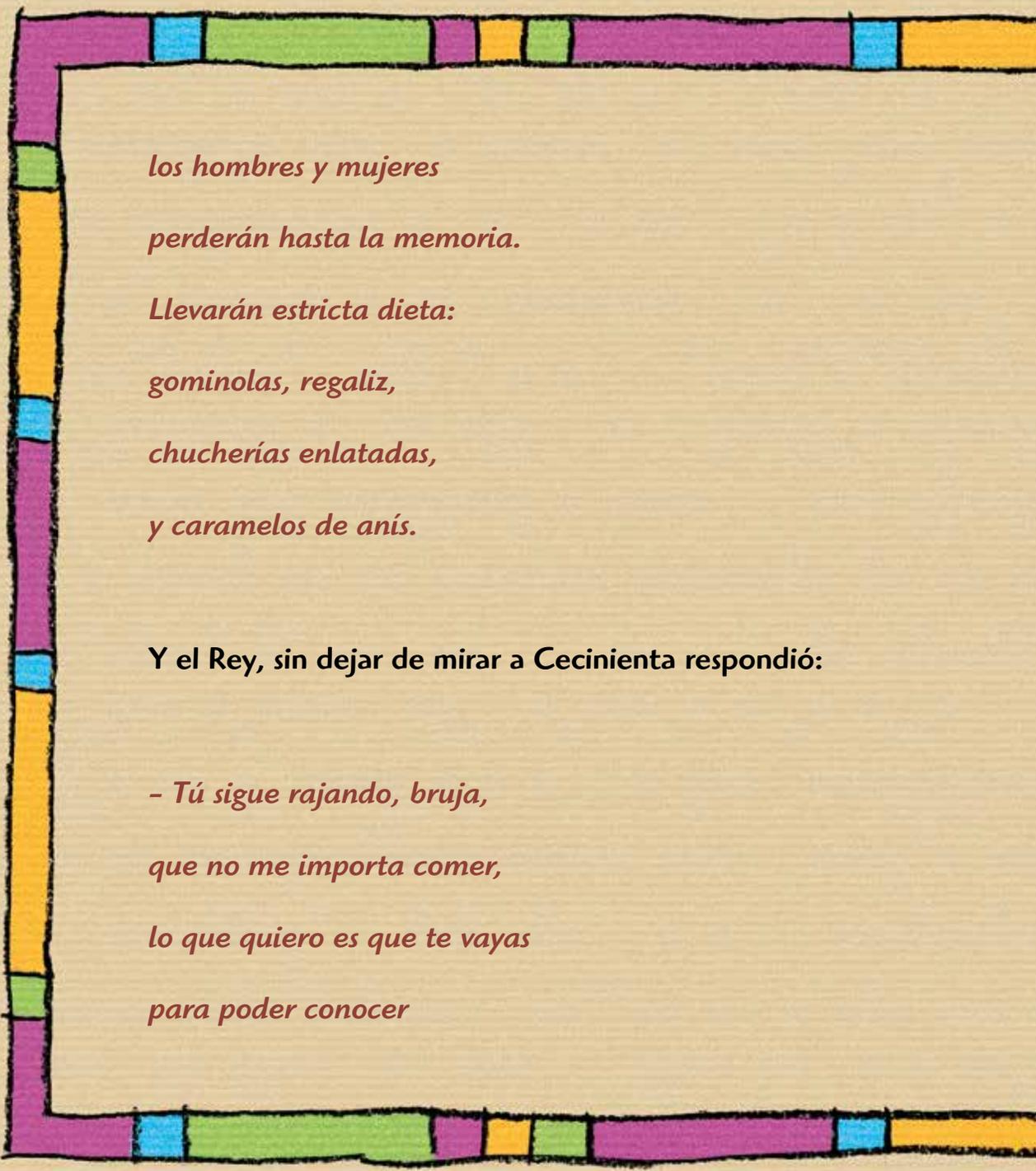
ni fuentes plateadas.

Las plantas serán recuerdos;

los animales, historia;





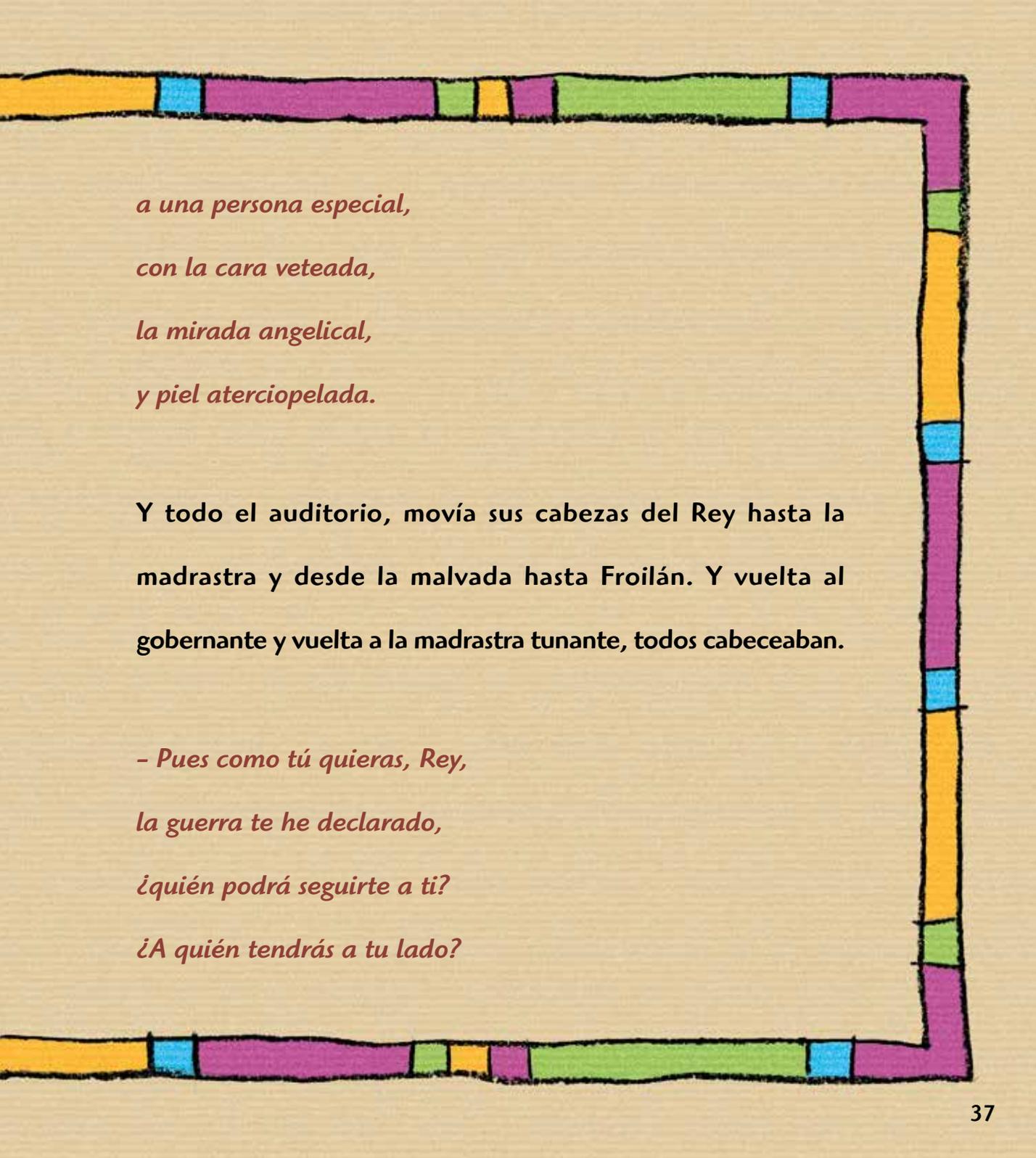


*los hombres y mujeres
perderán hasta la memoria.*

*Llevarán estricta dieta:
gominolas, regaliz,
chucherías enlatadas,
y caramelos de anís.*

Y el Rey, sin dejar de mirar a Cecinienta respondió:

*- Tú sigue rajando, bruja,
que no me importa comer,
lo que quiero es que te vayas
para poder conocer*



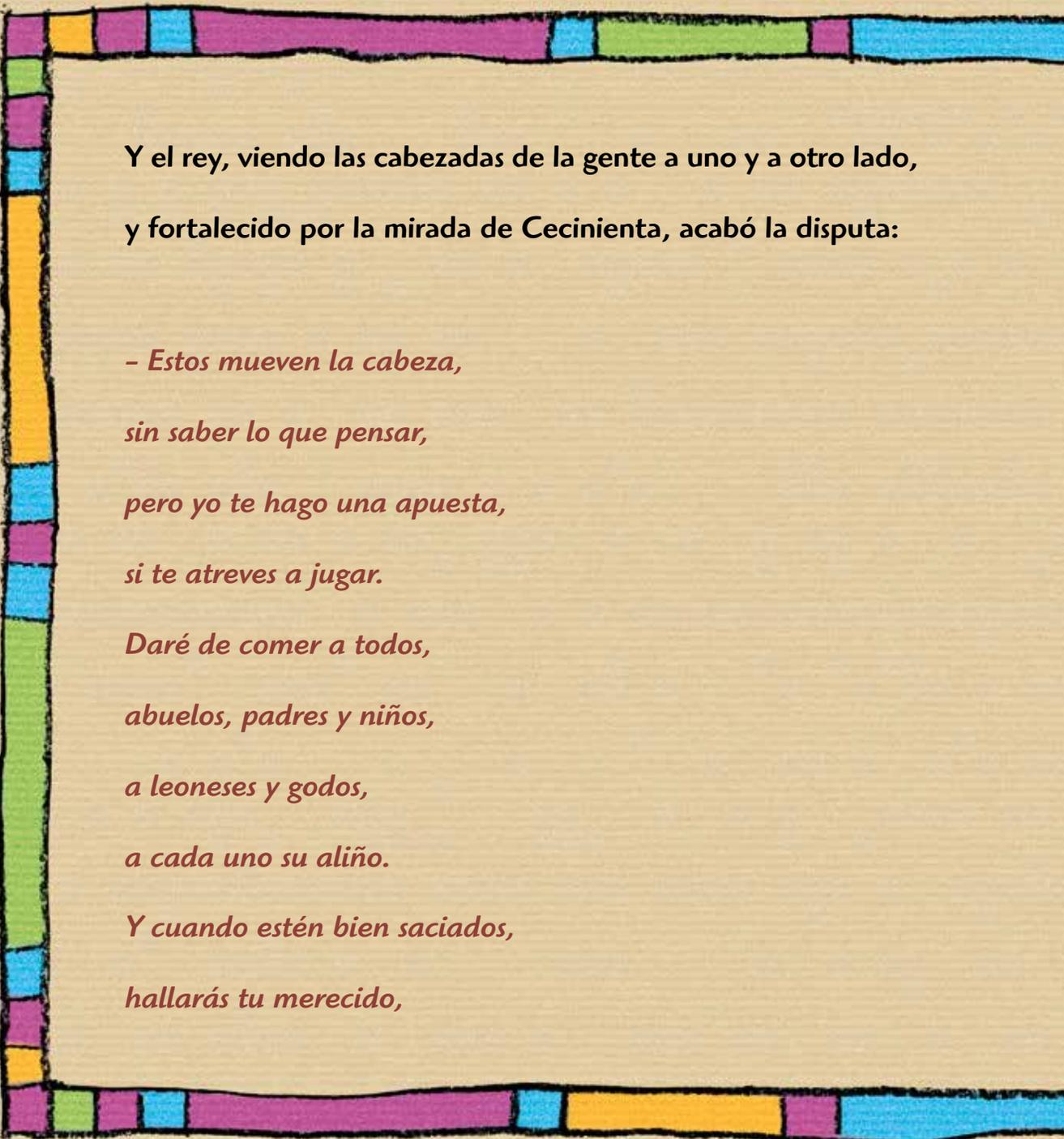
*a una persona especial,
con la cara veteada,
la mirada angelical,
y piel aterciopelada.*

Y todo el auditorio, movía sus cabezas del Rey hasta la madrastra y desde la malvada hasta Froilán. Y vuelta al gobernante y vuelta a la madrastra tunante, todos cabeceaban.

*- Pues como tú quieras, Rey,
la guerra te he declarado,
¿quién podrá seguirte a ti?
¿A quién tendrás a tu lado?*





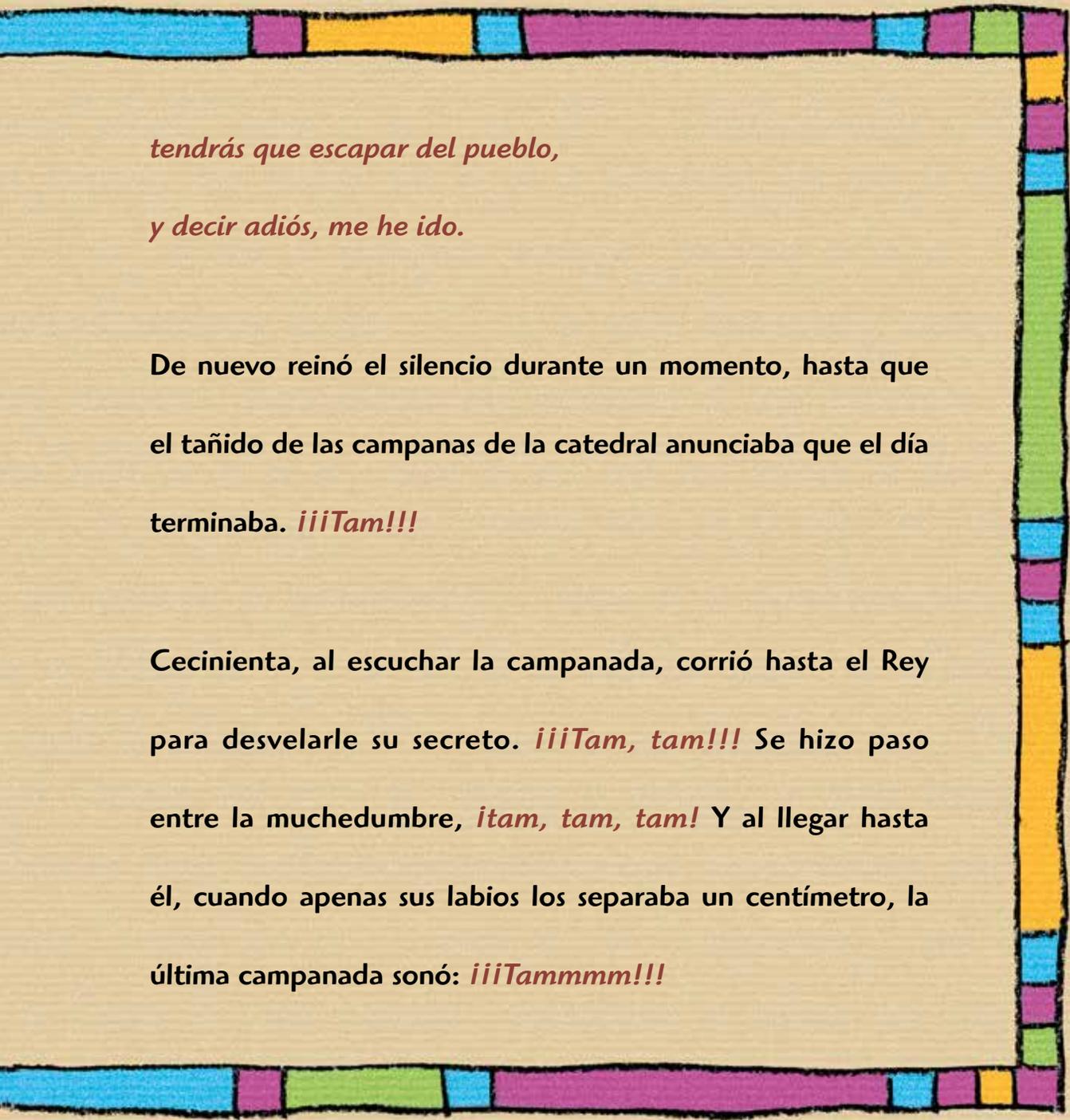


Y el rey, viendo las cabezadas de la gente a uno y a otro lado,
y fortalecido por la mirada de Cecinienta, acabó la disputa:

*- Estos mueven la cabeza,
sin saber lo que pensar,
pero yo te hago una apuesta,
si te atreves a jugar.*

*Daré de comer a todos,
abuelos, padres y niños,
a leoneses y godos,
a cada uno su aliño.*

*Y cuando estén bien saciados,
hallarás tu merecido,*



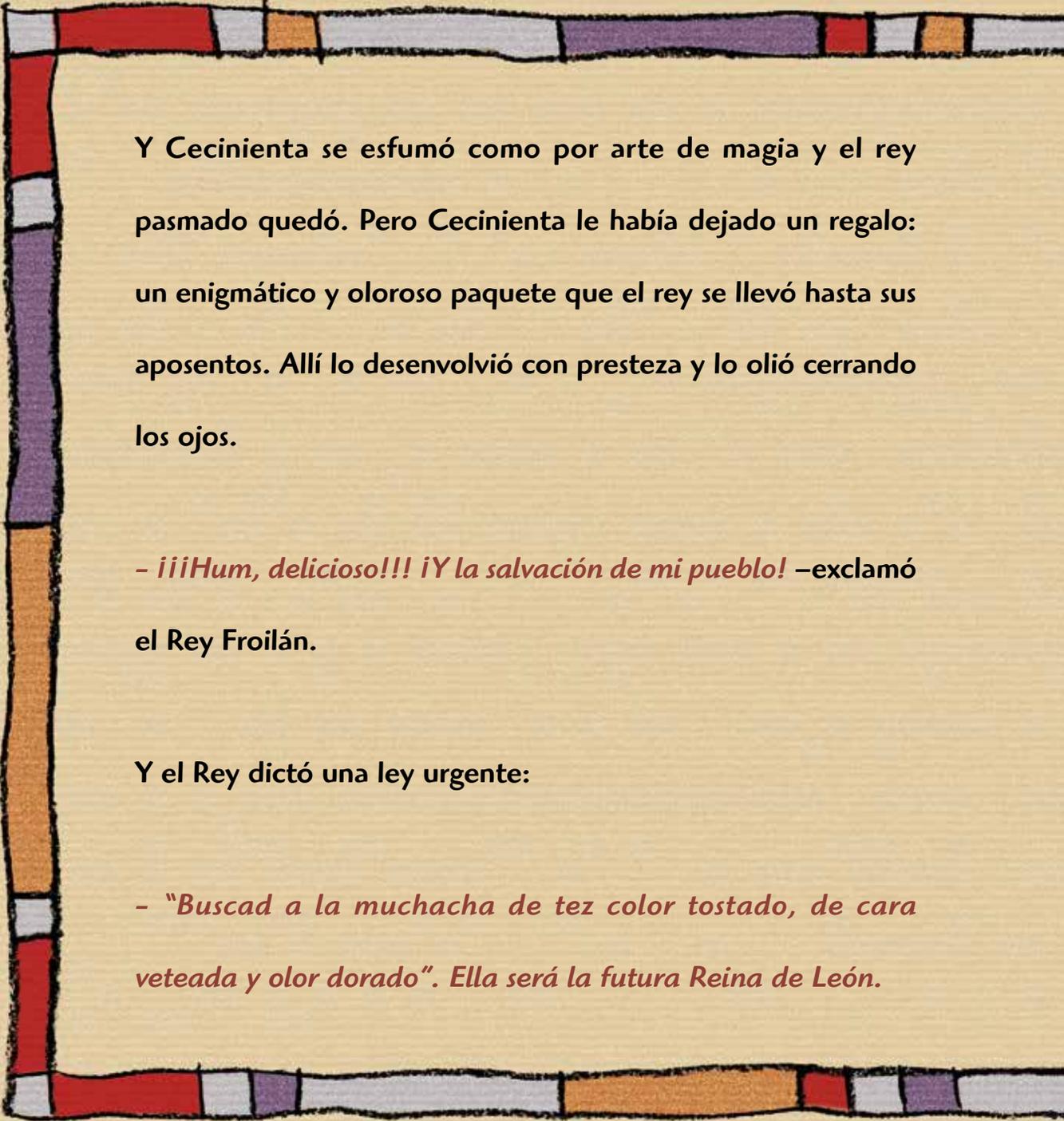
*tendrás que escapar del pueblo,
y decir adiós, me he ido.*

De nuevo reinó el silencio durante un momento, hasta que el tañido de las campanas de la catedral anunciaba que el día terminaba. *iiiTam!!!*

Cecinienta, al escuchar la campanada, corrió hasta el Rey para desvelarle su secreto. *iiiTam, tam!!!* Se hizo paso entre la muchedumbre, *itam, tam, tam!* Y al llegar hasta él, cuando apenas sus labios los separaba un centímetro, la última campanada sonó: *iiiTammmm!!!*





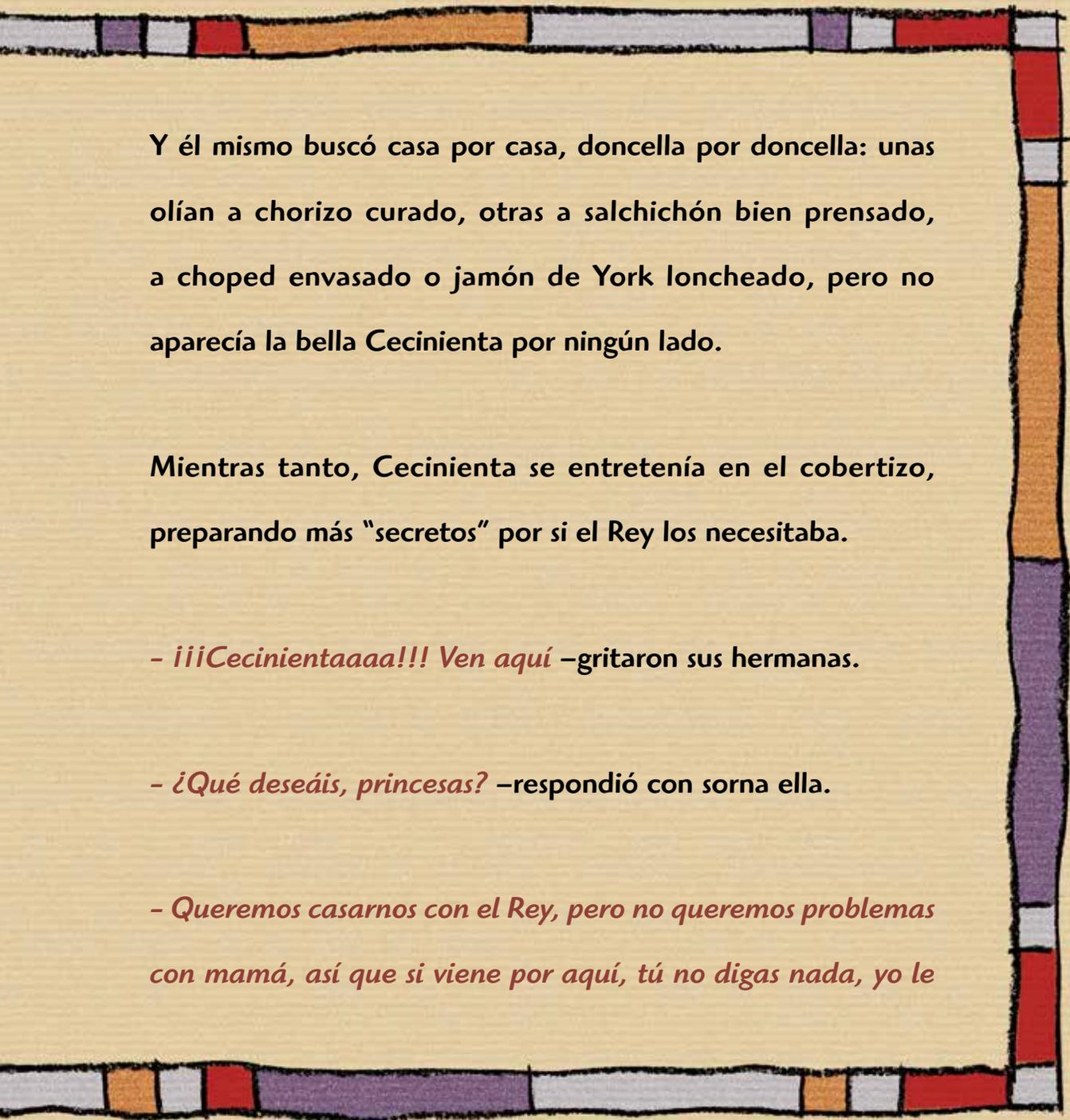


Y Cecinienta se esfumó como por arte de magia y el rey pasmado quedó. Pero Cecinienta le había dejado un regalo: un enigmático y oloroso paquete que el rey se llevó hasta sus aposentos. Allí lo desenvolvió con presteza y lo olió cerrando los ojos.

- *¡¡Hum, delicioso!!! ¡Y la salvación de mi pueblo!* –exclamó el Rey Froilán.

Y el Rey dictó una ley urgente:

- *"Buscad a la muchacha de tez color tostado, de cara veteada y olor dorado". Ella será la futura Reina de León.*



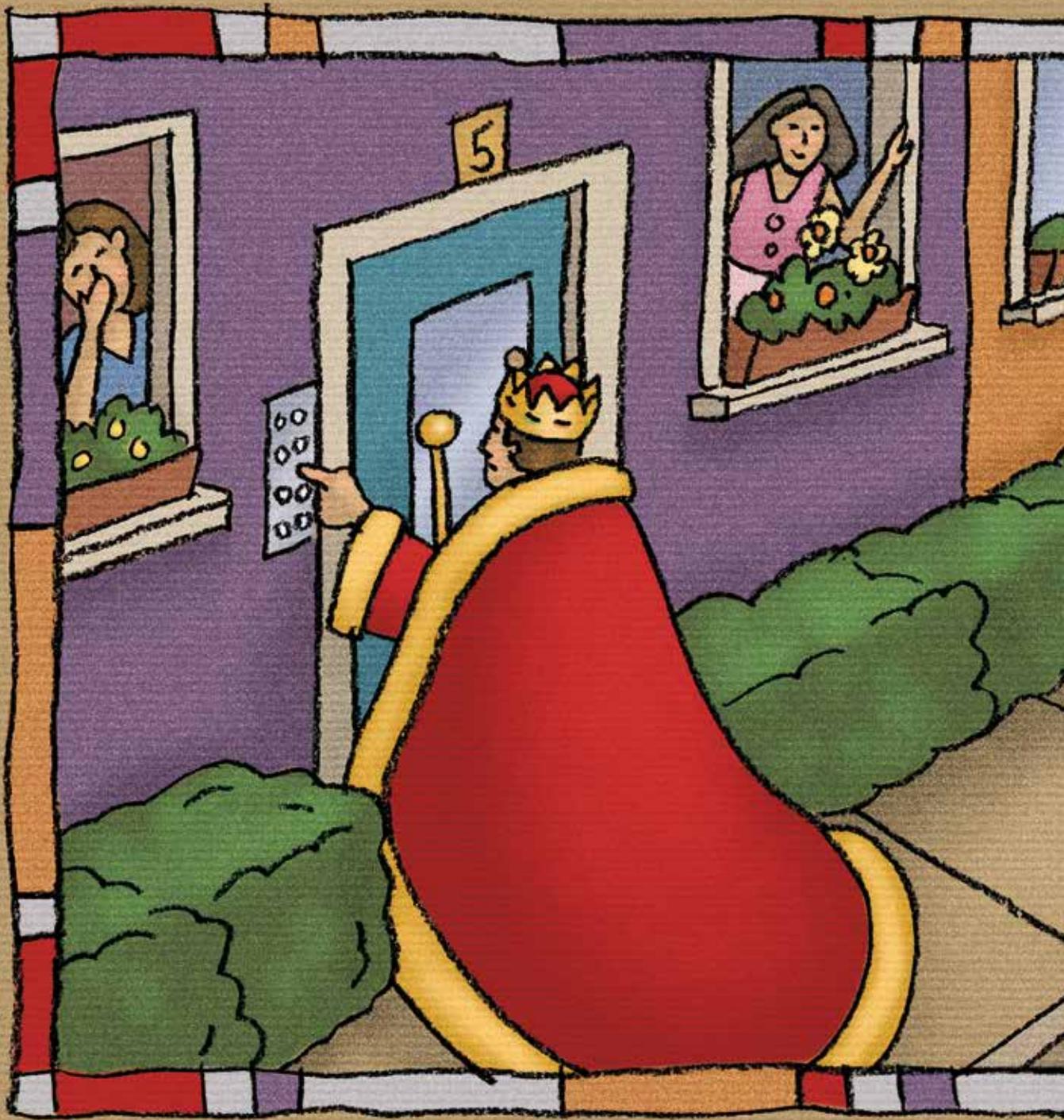
Y él mismo buscó casa por casa, doncella por doncella: unas olían a chorizo curado, otras a salchichón bien prensado, a choped envasado o jamón de York loncheado, pero no aparecía la bella Cecinienta por ningún lado.

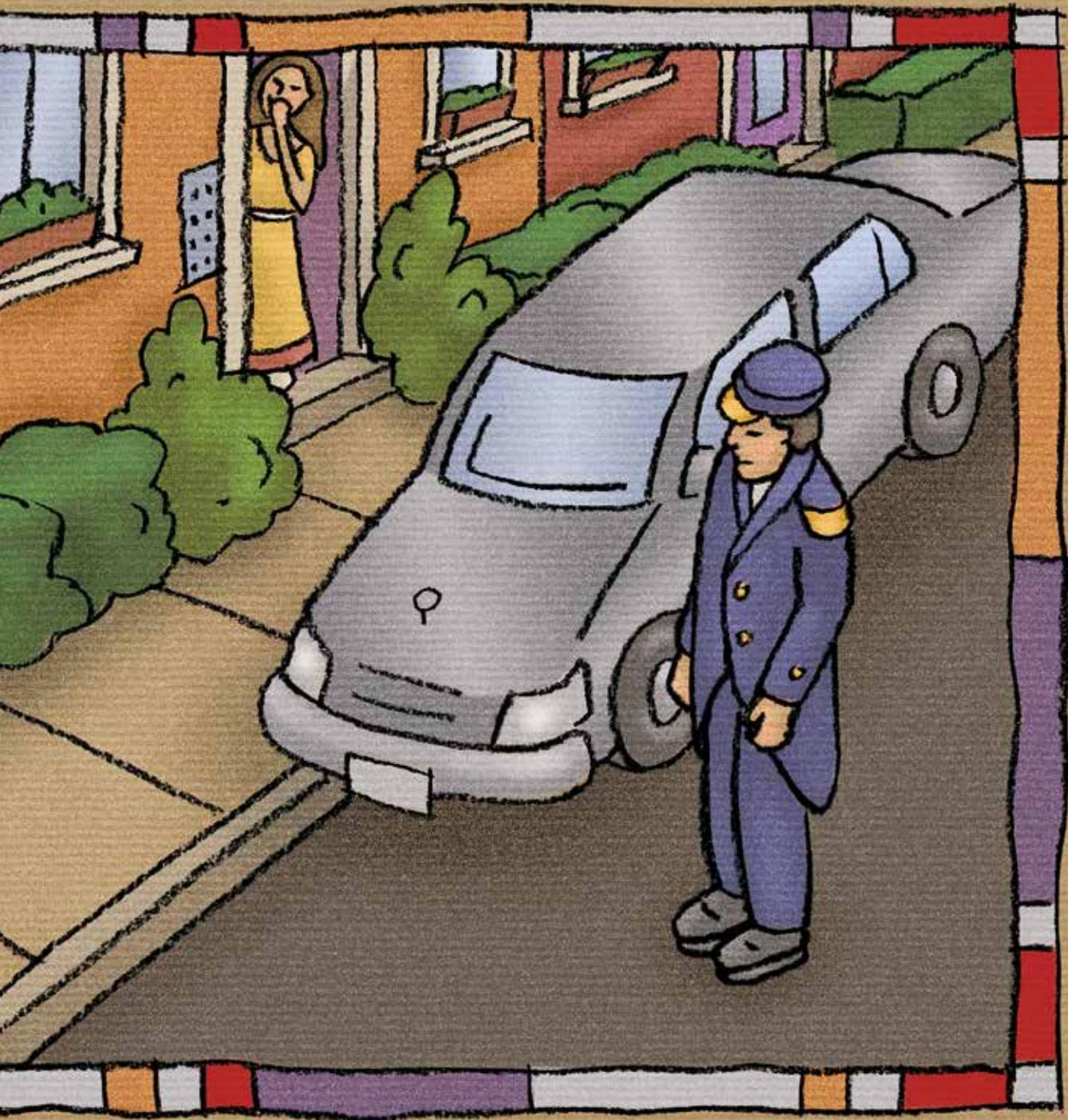
Mientras tanto, Cecinienta se entretenía en el cobertizo, preparando más "secretos" por si el Rey los necesitaba.

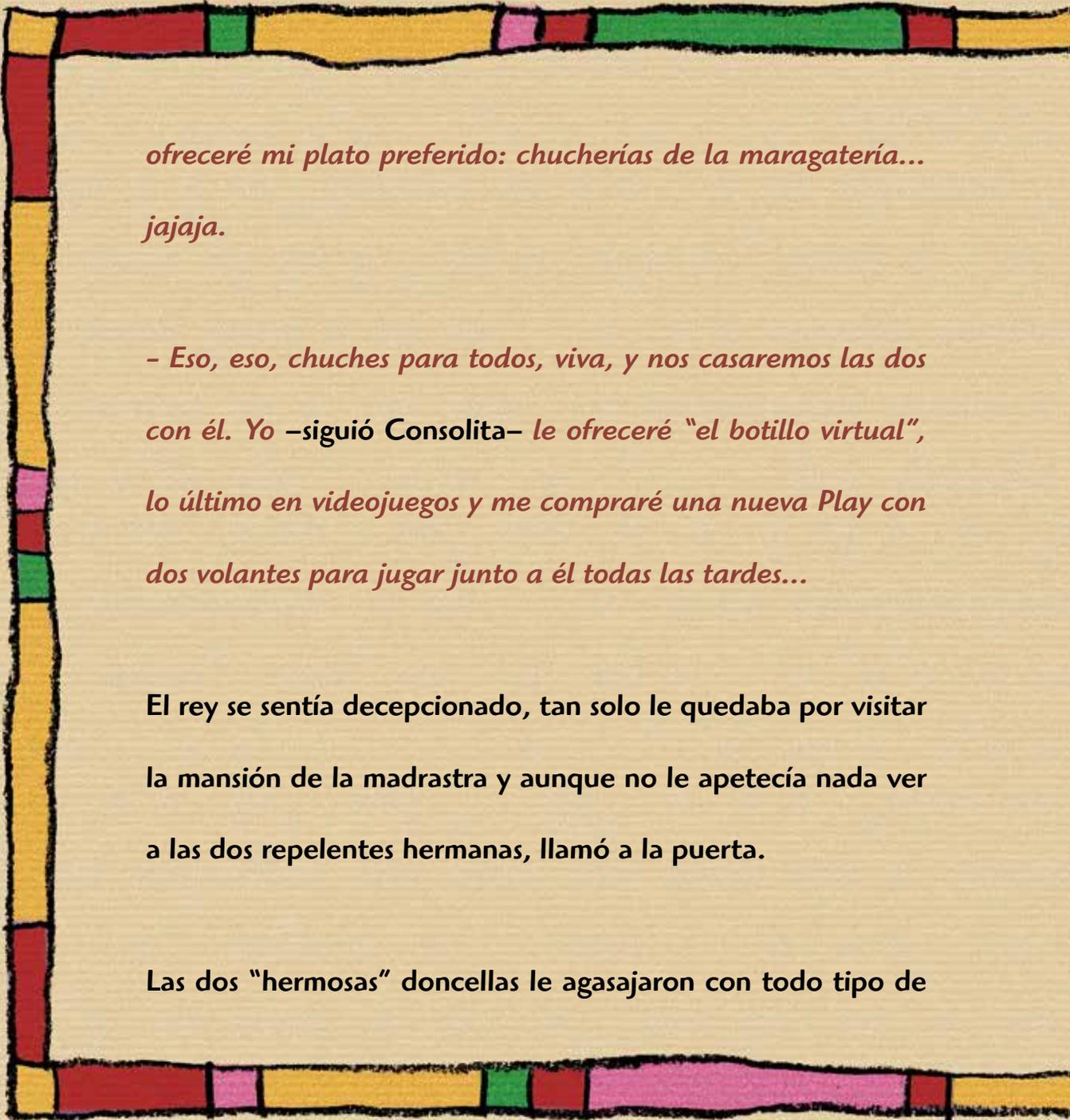
- *iiiCecinientaaaa!!! Ven aquí* –gritaron sus hermanas.

- *¿Qué deseáis, princesas?* –respondió con sorna ella.

- *Queremos casarnos con el Rey, pero no queremos problemas con mamá, así que si viene por aquí, tú no digas nada, yo le*





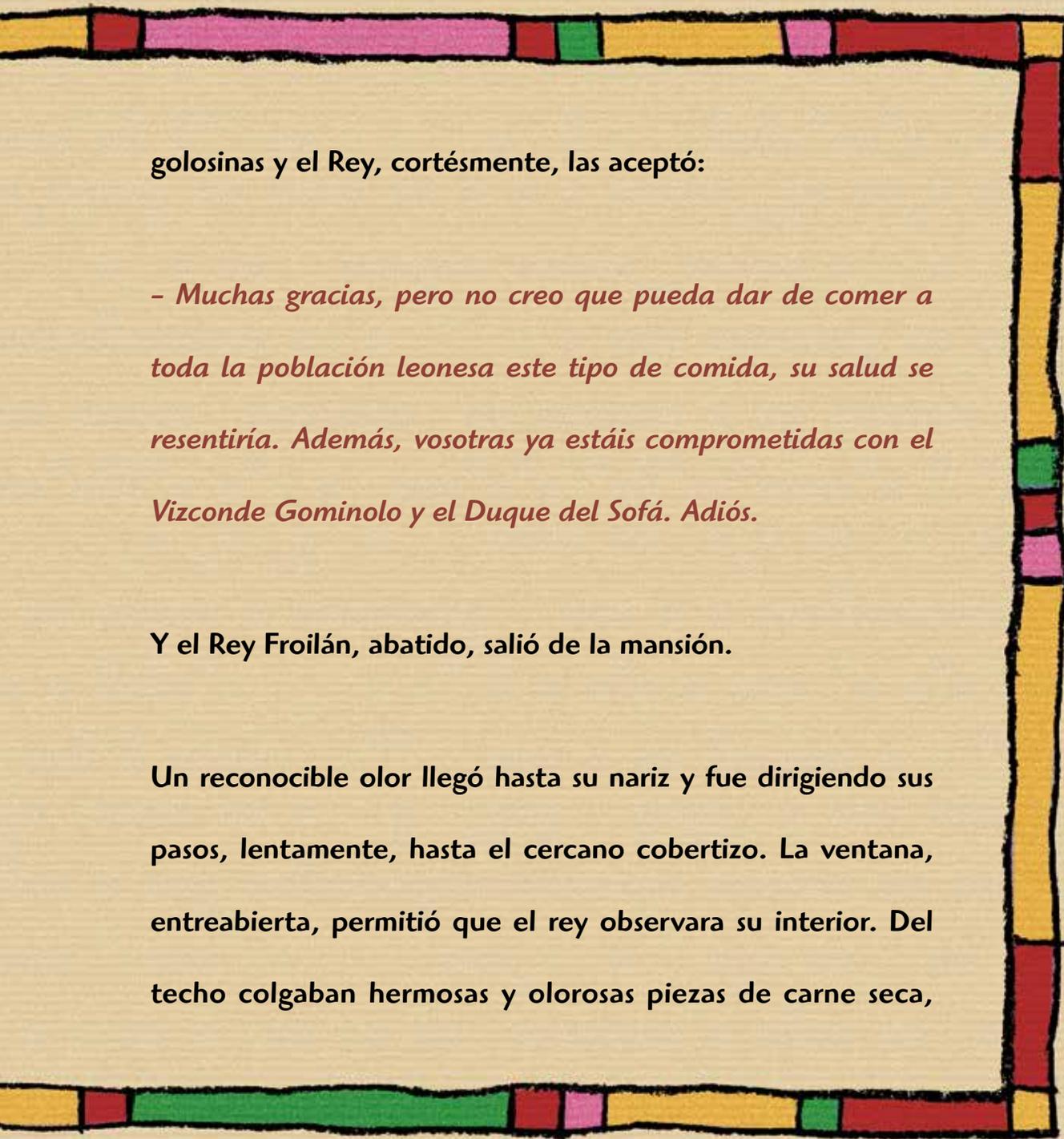


*ofreceré mi plato preferido: chucherías de la maragatería...
jajaja.*

- Eso, eso, chuches para todos, viva, y nos casaremos las dos con él. Yo –siguió Consolita– le ofreceré “el botillo virtual”, lo último en videojuegos y me compraré una nueva Play con dos volantes para jugar junto a él todas las tardes...

El rey se sentía decepcionado, tan solo le quedaba por visitar la mansión de la madrastra y aunque no le apetecía nada ver a las dos repelentes hermanas, llamó a la puerta.

Las dos “hermosas” doncellas le agasajaron con todo tipo de



golosinas y el Rey, cortésmente, las aceptó:

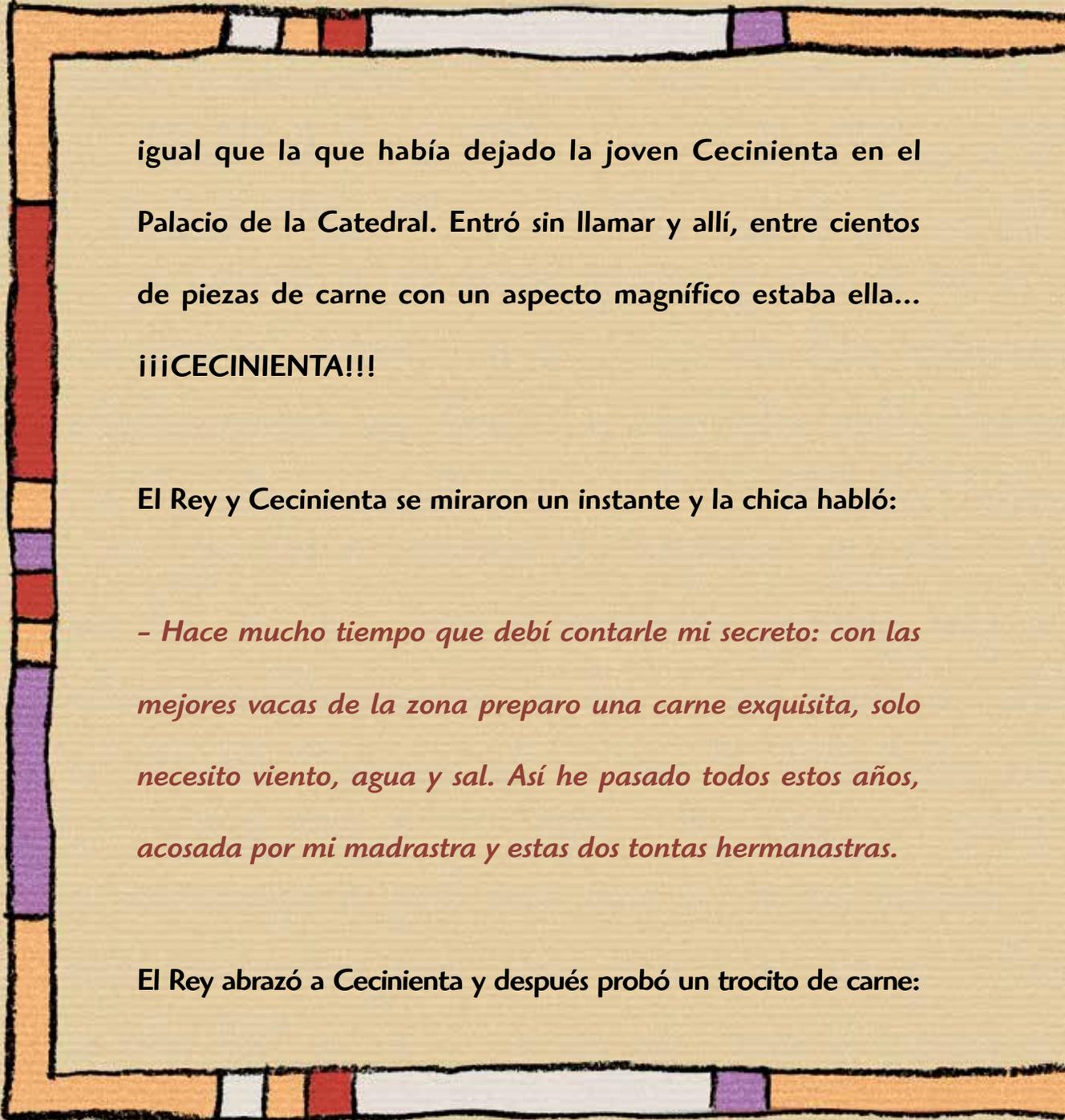
- Muchas gracias, pero no creo que pueda dar de comer a toda la población leonesa este tipo de comida, su salud se resentiría. Además, vosotras ya estáis comprometidas con el Vizconde Gominolo y el Duque del Sofá. Adiós.

Y el Rey Froilán, abatido, salió de la mansión.

Un reconocible olor llegó hasta su nariz y fue dirigiendo sus pasos, lentamente, hasta el cercano cobertizo. La ventana, entreabierta, permitió que el rey observara su interior. Del techo colgaban hermosas y olorosas piezas de carne seca,







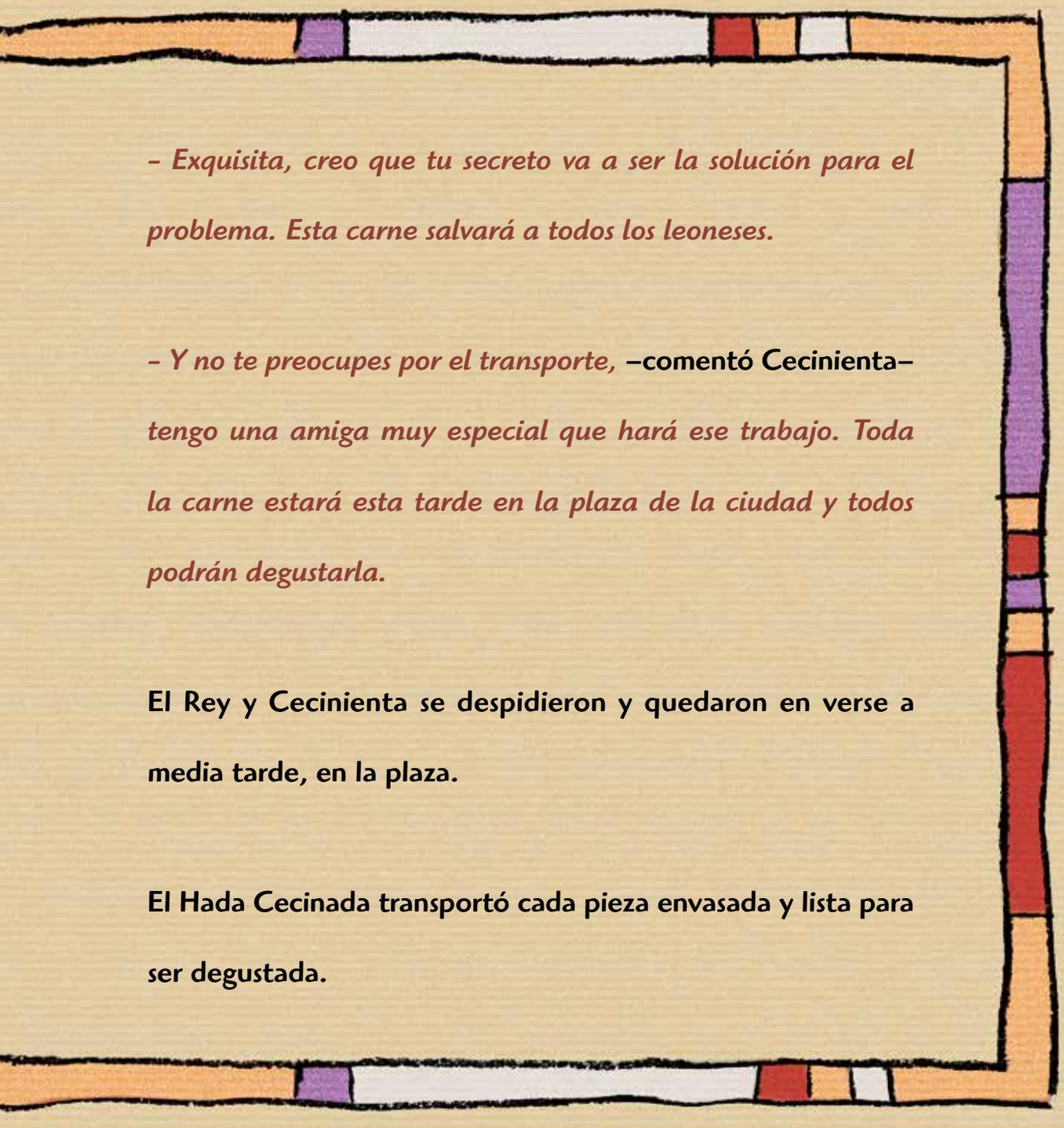
igual que la que había dejado la joven Cecinienta en el Palacio de la Catedral. Entró sin llamar y allí, entre cientos de piezas de carne con un aspecto magnífico estaba ella...

¡¡¡CECINIENTA!!!

El Rey y Cecinienta se miraron un instante y la chica habló:

- Hace mucho tiempo que debí contarle mi secreto: con las mejores vacas de la zona preparo una carne exquisita, solo necesito viento, agua y sal. Así he pasado todos estos años, acosada por mi madrastra y estas dos tontas hermanastras.

El Rey abrazó a Cecinienta y después probó un trocito de carne:

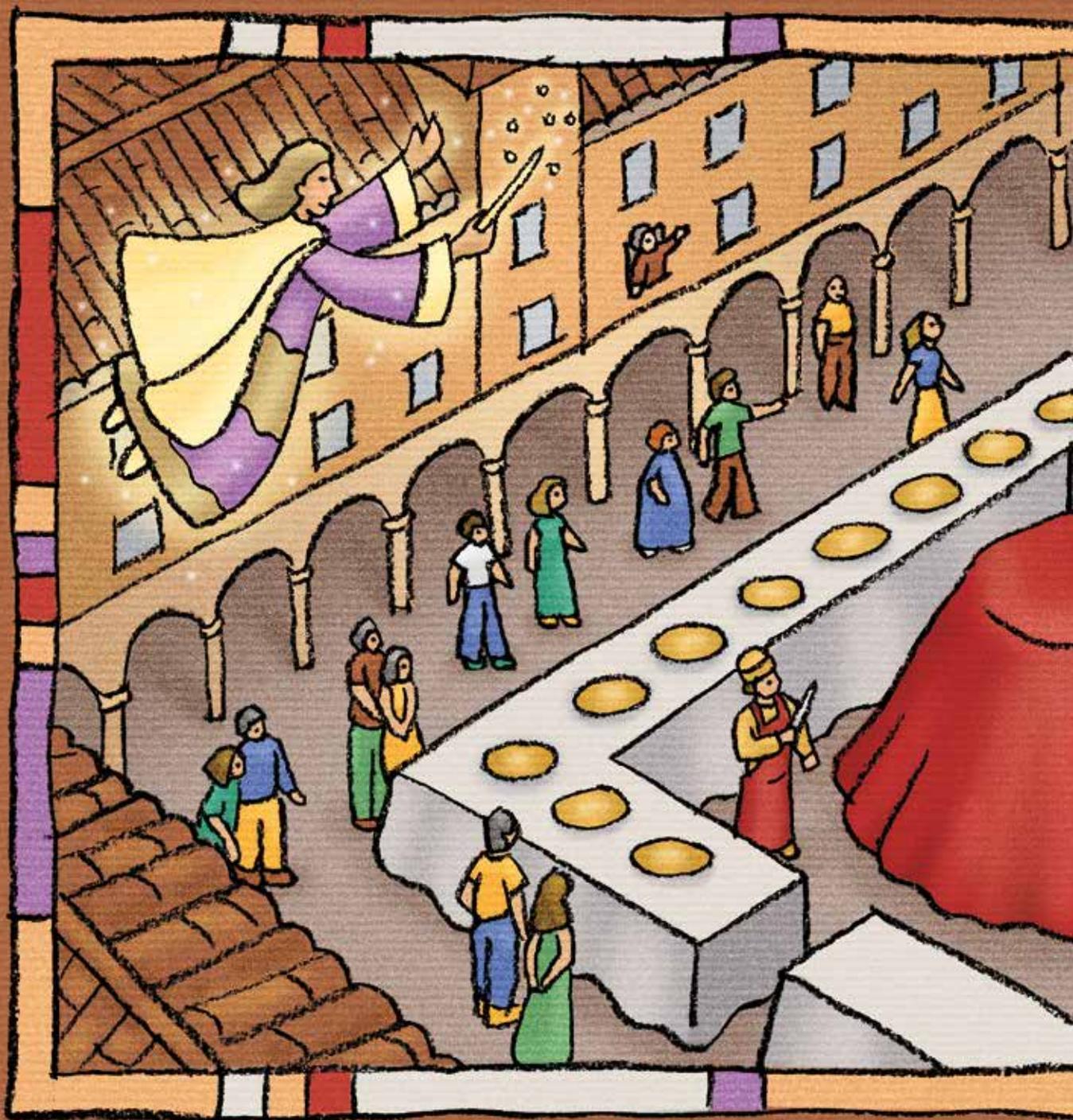


- Exquisita, creo que tu secreto va a ser la solución para el problema. Esta carne salvará a todos los leoneses.

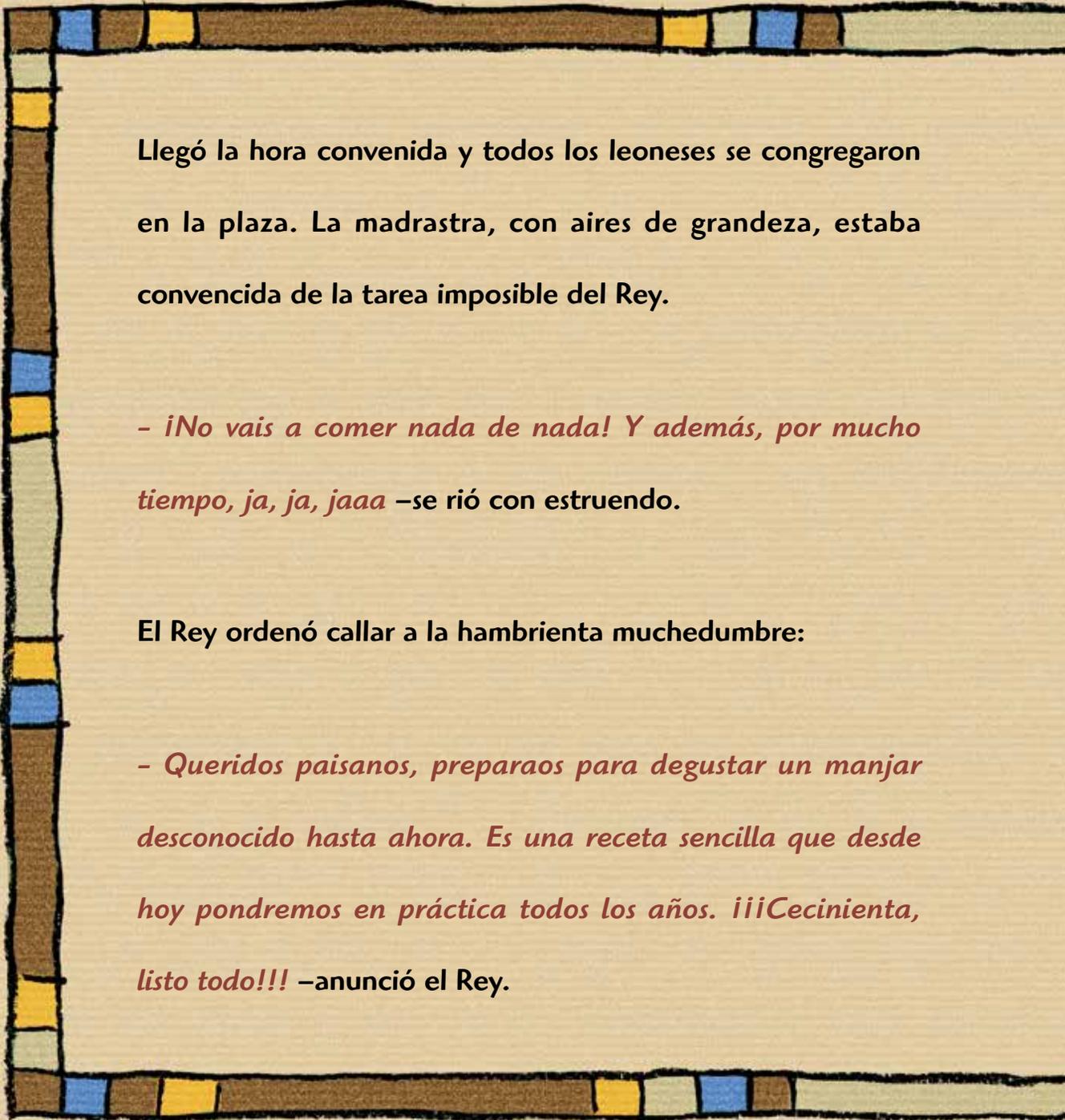
- Y no te preocupes por el transporte, –comentó Cecinienta– tengo una amiga muy especial que hará ese trabajo. Toda la carne estará esta tarde en la plaza de la ciudad y todos podrán degustarla.

El Rey y Cecinienta se despidieron y quedaron en verse a media tarde, en la plaza.

El Hada Cecinada transportó cada pieza envasada y lista para ser degustada.





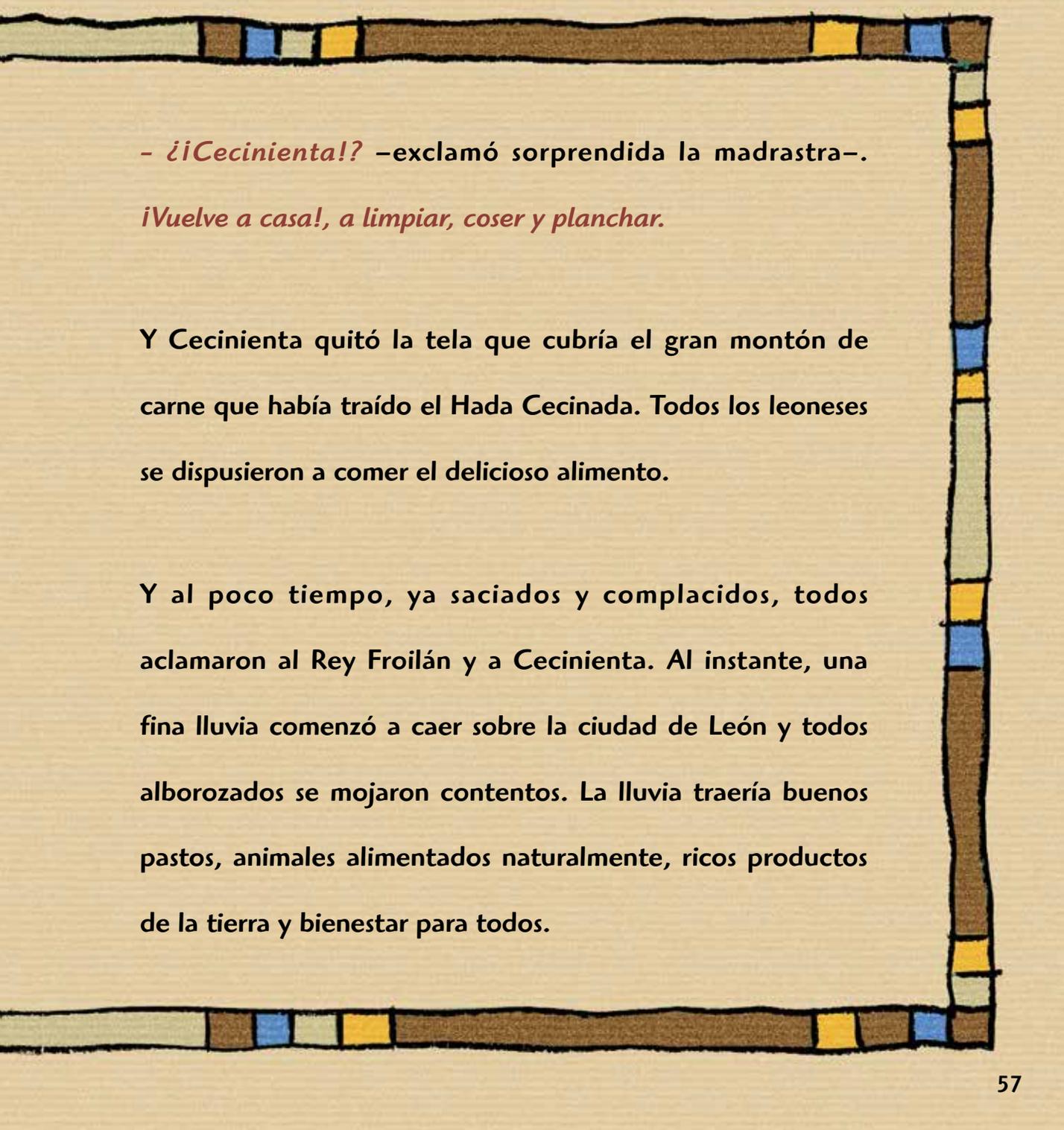


Llegó la hora convenida y todos los leoneses se congregaron en la plaza. La madrastra, con aires de grandeza, estaba convencida de la tarea imposible del Rey.

- ¡No vais a comer nada de nada! Y además, por mucho tiempo, ja, ja, jaaa –se rió con estruendo.

El Rey ordenó callar a la hambrienta muchedumbre:

- Queridos paisanos, preparaos para degustar un manjar desconocido hasta ahora. Es una receta sencilla que desde hoy pondremos en práctica todos los años. ¡¡¡Cecinienta, listo todo!!! –anunció el Rey.

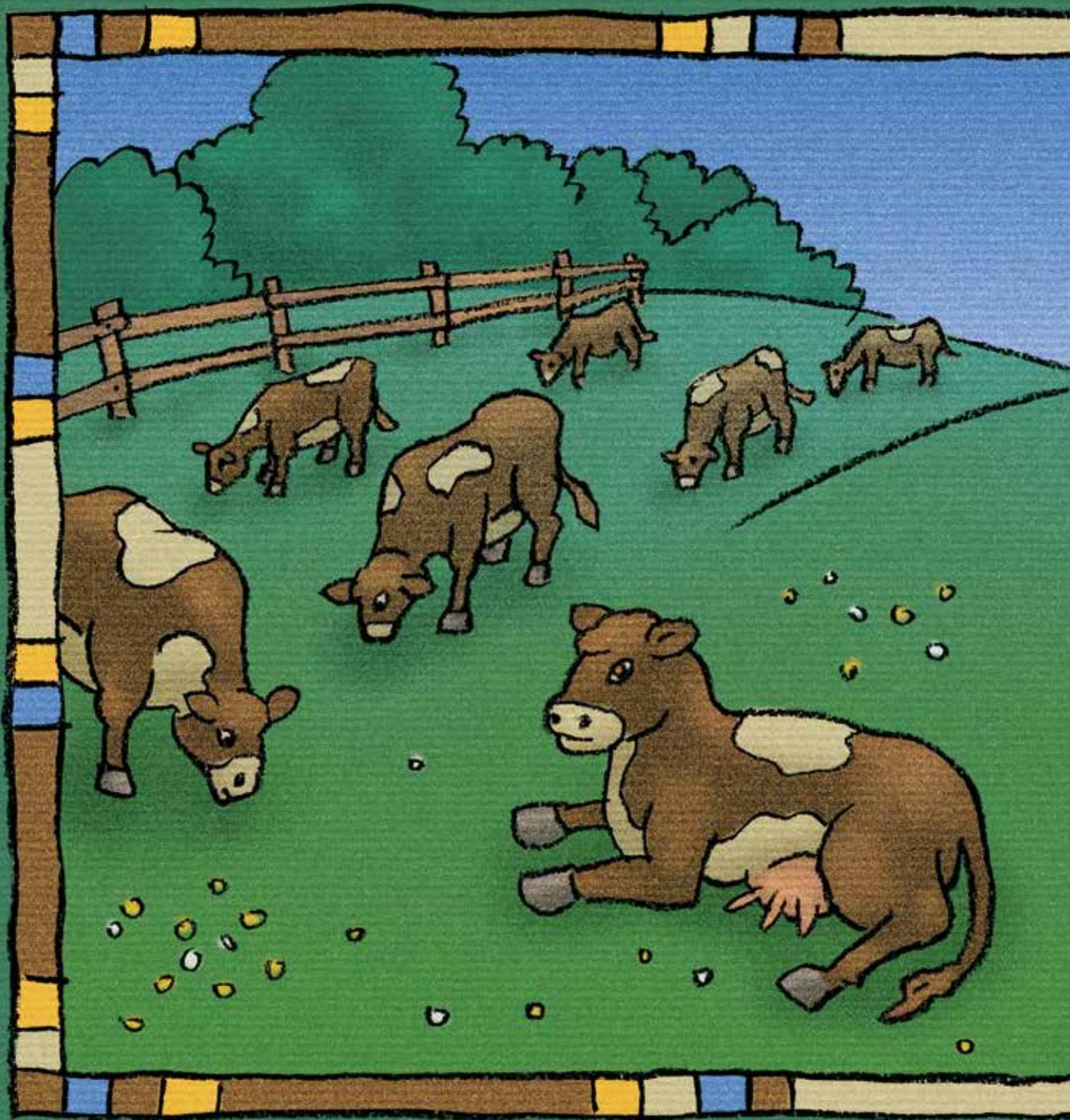


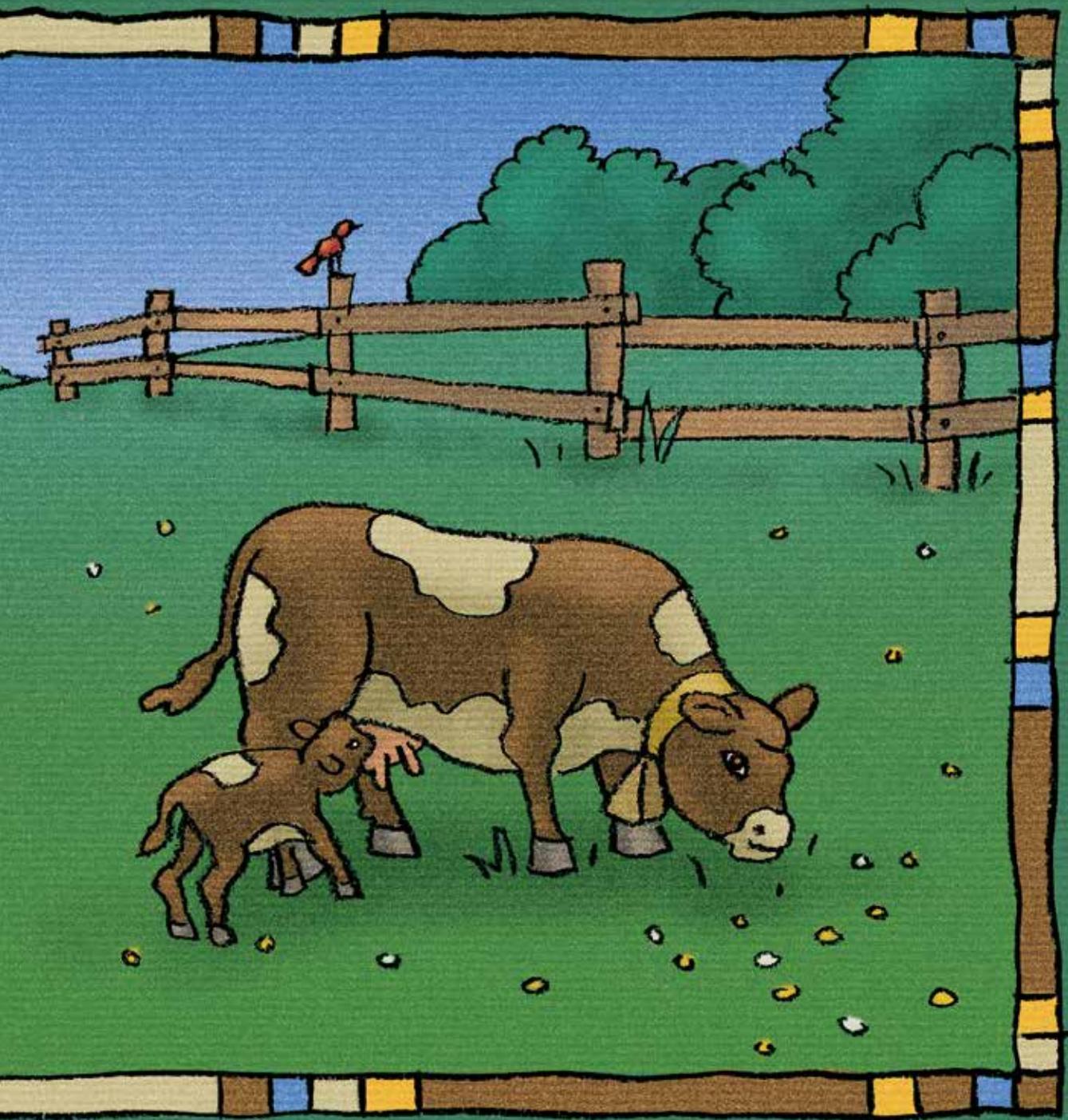
- *¿iCecinienta!?* –exclamó sorprendida la madrastra–.

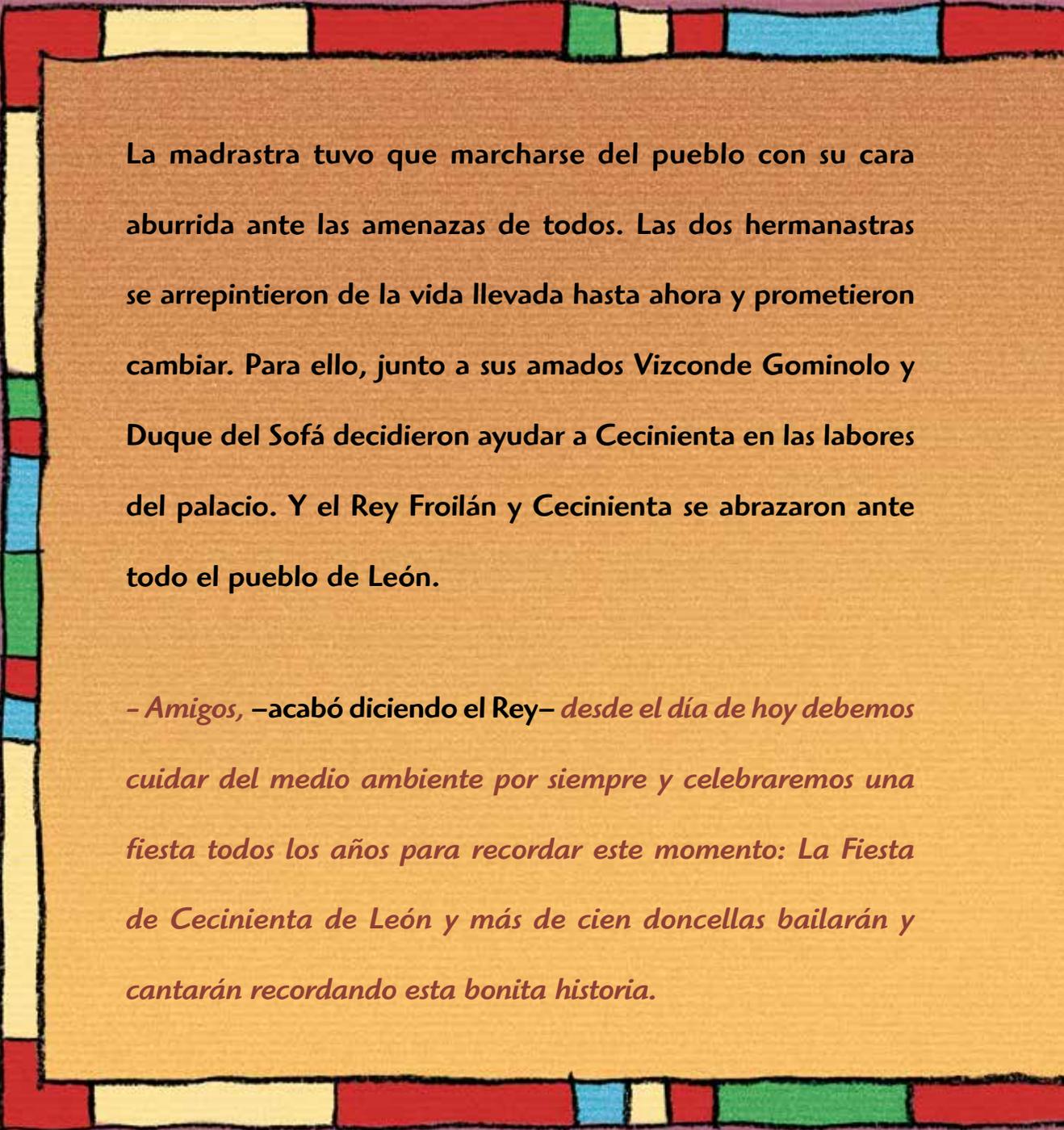
¡Vuelve a casa!, a limpiar, coser y planchar.

Y Cecinienta quitó la tela que cubría el gran montón de carne que había traído el Hada Cecinada. Todos los leoneses se dispusieron a comer el delicioso alimento.

Y al poco tiempo, ya saciados y complacidos, todos aclamaron al Rey Froilán y a Cecinienta. Al instante, una fina lluvia comenzó a caer sobre la ciudad de León y todos alborozados se mojaron contentos. La lluvia traería buenos pastos, animales alimentados naturalmente, ricos productos de la tierra y bienestar para todos.

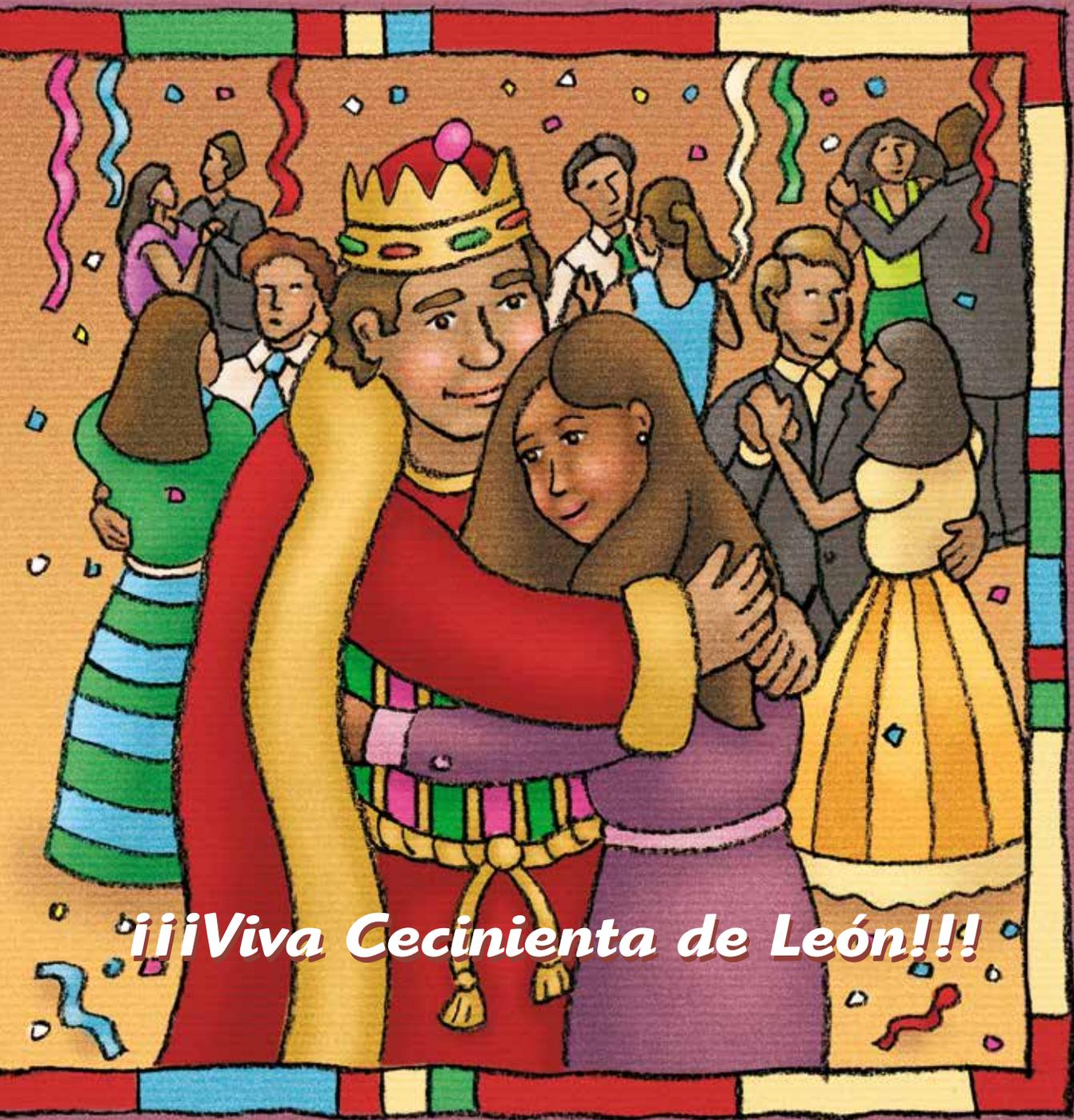






La madrastra tuvo que marcharse del pueblo con su cara aburrida ante las amenazas de todos. Las dos hermanastras se arrepintieron de la vida llevada hasta ahora y prometieron cambiar. Para ello, junto a sus amados Vizconde Gominolo y Duque del Sofá decidieron ayudar a Cecinienta en las labores del palacio. Y el Rey Froilán y Cecinienta se abrazaron ante todo el pueblo de León.

- Amigos, -acabó diciendo el Rey- desde el día de hoy debemos cuidar del medio ambiente por siempre y celebraremos una fiesta todos los años para recordar este momento: La Fiesta de Cecinienta de León y más de cien doncellas bailarán y cantarán recordando esta bonita historia.



¡¡¡Viva Cecinienta de León!!!

TALLER DE LECTURA

SOPA DE CECINIENTA

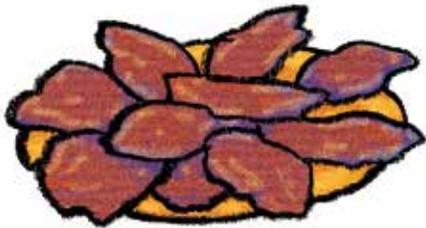
Busca en esta sopa los ingredientes con los que Cecinienta puede elaborar la sabrosa cecina: *carne-agua-sal-viento-humo*

C	U	H	R	S	E	N	R	A	C
A	R	U	A	N	T	H	L	A	E
L	A	V	Q	U	N	V	T	E	E
O	L	O	R	Ñ	U	S	A	R	T
T	O	P	R	O	U	T	G	A	E
N	P	Ñ	I	S	M	V	S	N	R
E	E	Z	A	M	L	U	T	G	R
I	A	L	C	I	P	I	H	E	A
V	U	Ñ	A	U	D	M	S	L	C
H	A	U	G	A	Ñ	U	P	M	E

A LA RICA CECINA DE CECINIENTA

Gracias a la Cecina de León, la población pudo alimentarse bien y vencer a la malvada madrastra.

Entre estas cualidades, elige tres adjetivos que definan a la Cecina de León:



Sabrosa

Dulce

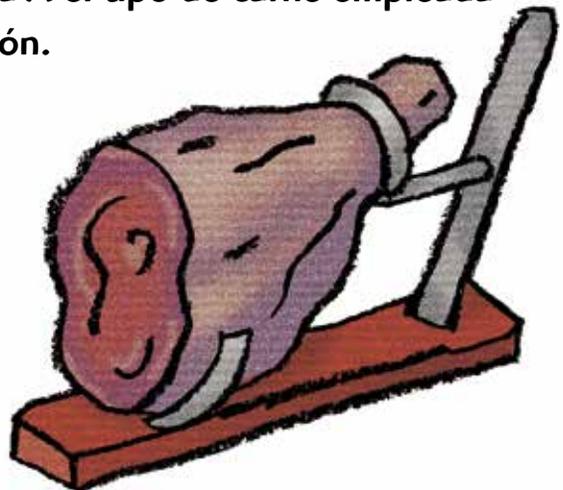
Veteada

Jugosa

INGREDIENTES NATURALES

Para la elaboración de la Cecina de León se usa materia prima de primera calidad. Marca con una X el tipo de carne empleada en la producción de Cecina de León.

- Ovino
- Caprino
- Porcino
- Vacuno
- Ninguno



MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

Q532R4 PR4B1R L1 C2C3N1 D2 L24N

1-A 2-E 3-I 4-O 5-U

UNA DE MATEs...

Cada pieza de Cecina de León puede ser compartida por veinte personas. Si en el colegio de Cecinienta estudian 340 alumnos, ¿Cuántas piezas de Cecina de León serían necesarias?



SABÍAS QUE...

La cecina ya se conocía hace más de cinco mil años. Concretamente, en el siglo IV a. d. c. apareció un libro titulado "Tratado Agrícola" que describe el proceso de fabricación de la cecina y es exactamente igual a cómo se desarrolla en la actualidad.

CABEZADAS Y CANTADAS

La madrastra y el Rey Froilán se enfrascaron en una disputa poética en la catedral. ¿Te atreves a completar tú una cabezada con la malvada madrastra? Te indico aquí unas palabras para que las encajes de la forma más conveniente.

LEÓN - MALVADA - HADA - LECTORA

- *Querida niña*

soy la madrastra

Te doy un consejo ahora,

no se lo digas al

Voy a dejar sin comer

a toda la población

y no volverá a llover

en la ciudad de



CONTENTA - CECINAS - CHINOS - LEONESES

- *No me cuente cuentos*

que conozco a Cecinienta,

y me he leído este libro

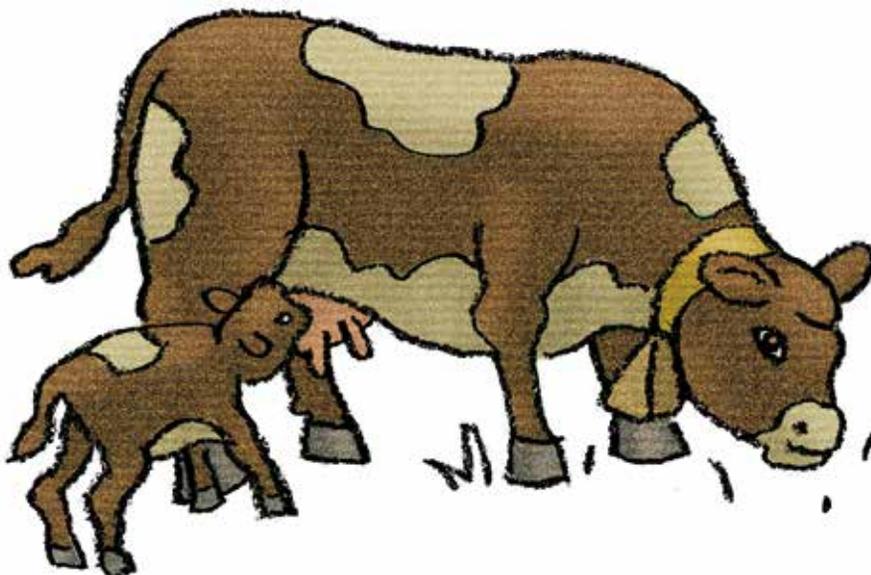
que me ha dejado

Y sé que los

y los de tierras vecinas,

disfrutarán muchas veces,

de las lluvias y



CECINA DE LEÓN

La cecina es, probablemente, el producto más conocido de León y su provincia. Prueba tus conocimientos relacionando cada producto con su comunidad.

Paella

Gazpacho

Ensaimada

Gofio

Marmitako

Cocido

Empanada

Pan Tumaca

Cataluña

Baleares

País Vasco

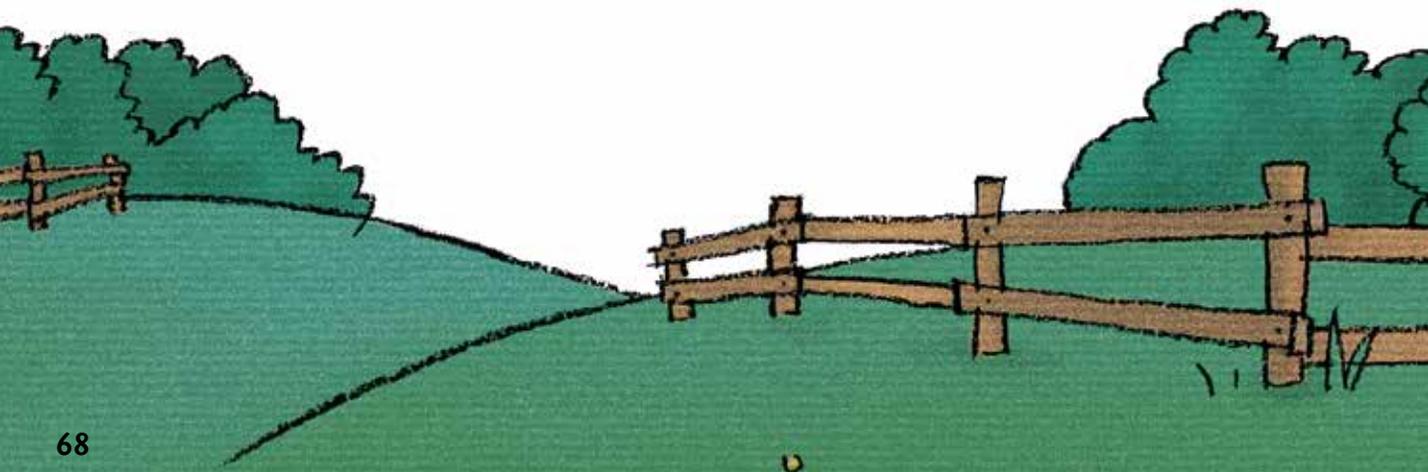
Canarias

Valencia

Andalucía

Madrid

Galicia



CECIN ENGLISH

La Cecina de León es un producto internacional. Miss Cecine, prima de Cecinienta, vive en Londres –Cow Street– y le envía esta nota, tradúcela.

I often eat smoked cow meat, it is delicious.

VERDADERO O FALSO

- Cecinar es un verbo relacionado con la cecina y significa salar.
- Para ahumar la cecina cualquier madera sirve.
- La cecina requiere un clima frío y seco.
- La cecina no se puede envasar al vacío.
- Toda la cecina que se vende es Cecina de León.

LAS FASES DE LA CECINA

Existe un método tradicional para elaborar cecina. Se suele hacer en la época fría del año, entre noviembre y marzo. Es un proceso artesano y consta de varias fases. Primero se perfila la carne, luego se le echa sal. Más tarde se quita la sal lavándola. A continuación se cuelgan las piezas. Después se ahúman lentamente y, finalmente, se deja curar en secaderos. Así que ahora que ya conoces el método, ordena las fases cronológicamente.

Perfilado - Salado - Lavado - Asentamiento - Ahumado - Curación

HADA CECINADA

No hay como tener una amiga hada. Tú también puedes tener la tuya. Imagina cómo se llamará el hada de los siguientes alimentos y relaciona con flechas:

PrecocinHADA

Confitura

LimonHADA

Alimentos preparados

CondensHADA

Torta

MermelHADA

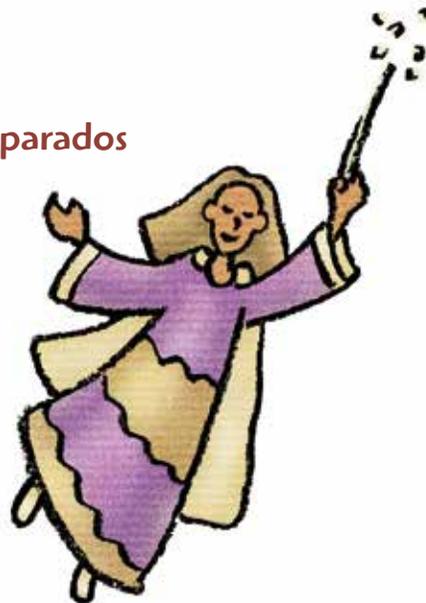
Refresco

EnlatHADA

Conservas

MantechADA

Leche



LA RECETA DE CECINIENTA

Para crecer saludablemente es necesario alimentarse correctamente y realizar ejercicio físico con frecuencia; todo lo contrario que hacían M^a Agujeta y Consolita. Marca V ó F, según sean las afirmaciones relacionadas con los hábitos saludables.

..... Es bueno dormir antes y después de comer.

..... La cecina y los productos naturales benefician al organismo.

..... La cecina contiene muchas proteínas.

..... Inmediatamente después de comer hay que practicar deporte.

EL HADA ETIQUETADA

Observa las seis diferencias entre estas dos etiquetas y márcalas.



Observa esta etiqueta que garantiza la Cecina de León como un producto protegido y con una fama mundial. Te propongo crear una mascota para la Cecina de León, papá o mamá nos la enviará y la sorpresa será monumental.



POR ORDEN ALFABÉTICO

Solo algunas industrias elaboradoras de cecina están inscritas en este Consejo Regulador, deberás escribirlas por orden alfabético según nuestra página web.

.....

.....

.....

.....

.....

.....



CONSEJO REGULADOR IGP "CECINA DE LEÓN"

PP. Redentoristas, 26 · 24700 ASTORGA (León) · 987 615 275 · consejo@cecinaleon.org · www.cecinaleon.org



Este
libro se terminó de
imprimir en León coincidiendo
con el **Día Internacional de
la Felicidad** el 20 de Marzo
de **2018**



La CECINIENTa De LEÓN

ANTONIO DE BENITO *Nació en Arcos de Jalón –Soria– antes que tú, y es maestro del Colegio Jesuitas en Logroño. Ha publicado más de 150 libros, algunos tan originales como este, les coloca un taller de lectura y izas! aparecen lectores sonrientes que esperan nuevos cuentos. Seguro que si pruebas un libro suyo, no podrás leer uno solo.*

LA CECINIENTa... DE LEÓN *El pueblo de Cecinienta corre un grave peligro, pero la niña guarda un misterioso secreto que está a punto de desvelar. Deberá vencer con mucho ingenio a perversos personajes como la madrastra, sus hermanas –M^a Agujeta y Consolita–, a los influyentes Duque del Sofá y el Vizconde Gominolo... Además podrás acercarte a las tradiciones de León de forma muy sugerente y divertida. Prueba a Cecinienta de León... ¡Verás cómo disfrutas!*



CASTILLA Y LEÓN



DIPUTACIÓN
DE LEÓN